STENDEK®

PERSEGUIDOS POR UN OVNI

STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.
Año X Nº 38 Diciembre 1979

DIRECTOR: Pere Redón
AYUDANTE DE DIRECCION: Mª Carmen Tamayo
MAQUETISTA: Josep Serra
PORTADA: A. Moya Cerpa
ENVIOS: Josep Llaó

CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK

Albert ADELL SABATES: Ingeniería Técnica
Miguel AMIROLA VILA: Ingeniería Civil
Félix ARES DE BLAS: Ing. Telecomunicaciones, Informática
Vicente J. BALLESTER OLMOS: Ingenieria Industrial
Rafael BARRACHINA VALERO: Informática
Alfredo BONAVIDA: Acústica
Antonio BUENO ORTEGA: Medicina y Cirugía
Guillermo CACHARRON: Ciencias Económicas, Estadística
José L. CASO MACHICADO: Biología
Francisco GAVILAN FONTANET: Psicología, Informática
Miguel GUASP CARRASCOSA: Física Teórica
Richard HEIDEN: Ingeniería
Rafael LLAMAS CADAVAL: Histopatología
David G. LOPEZ GARCIA: Ingeniería Aeronáutica
F. LOUANGE: Fotografía, Radioelectricidad, Computación
José A. MACIAS: Medicina y Cirugía, Psiquiatría
Vicente MANGLANO BALDOVI: Medicina, Sofrología
Víctor MARTINEZ: Electroquímica
Julio MASSE: Ciencias Exactas
Gonzalo PAYO SUBIZA: Geofísica
Fernando PELLON OCEJA: Geología
Miguel PEYRO GARCIA: Psicología Clínica
Rafael QUILEZ DIAZ: Ingeniería Técnica-Mecánica
José T. RAMIREZ Y BARBERO: Estadística
Angel SALAVERRIA GARNACHO: Optica
Francisco de Borja SANCHIZ: Paleontología
Willy SMITH: Ciencias Físicas, Astronomía
Carlos G. TOCA LOPEZ: Química Inorgánica, Análisis
Francisco TOUS COLOME: Medicina General

Delegados de STENDEK-CEI en:

Mexico	Fernando Tellez
U S A	Richard Heiden Barry Geenwod Josph Brill
Argentina	Oscar Galindez Oscar A.Uriondo Roberto E Banchs Guillermo Roncoroni Jane Thomas
URSS	V.I. Sanarov
Francia	Jean Bastide
Polonia	Julian Majewsky
Austria	Ernst Berger

PANEL TECNICO

Julio C. Antuña Mendez, Fotógrafo
Antonio Moya Cerpa, Dibujante
Angel Armendáriz, Arquéologo

INVESTIGADORES DE CAMPO ACREDITADOS POR EL CEI

Catalunya: Miembros del CEI en Barcelona
Miembros del Consejo de Consultores
y
Fermin Sánchez de Medina
Julian Martin Sanz
Fernando Téllez
G.Esteban Sanz
Carmen Garmendía
Saturnino Mendoza
José Luis Guillerma
Julio Malo Martinez
Ignacio Blanco Rodríguez
Antonio Rodríguiez Santamaría
Ramón Pinedo
Vicente Rico Gil
Jesús Martínez Villaro
Irmi Heimann
Rafael Huerta Cofiño
Francisco J. Sarabia Sánchez

Dep. Legal: B-21.354/72
Imprime: "Ratlles", Mallorca 206 - Barcelona

REFLEXIONES EN TORNO AL ASUNTO UMMO

Hace ya una docena de años que colea el asunto UMMO. Ultimamente a vuelto a cobrar actualidad por varios motivos. El primero de ellos quizá sea el pequeño revuelo organizado por Vicente–Juan Ballester Olmos al exponer, en el transcurso del Primer Congreso Nacional de Ufología celebrado en Barcelona en 1978, los resultados de los análisis realizados a las fotos de San José de Valderas por William Sapulding (1) de la norteamericana **Ground Saucer Watch** y por Claude Pober (2) del Centro Naiconal de Estudios Espaciales de Francia. En el trabajo de Sapulding se dice taxativamente que las fotos son falsas. En el Poher se dice lo mismo aunque se deja un pequeño margen para la duda.

El segundo punto ha sido la aparición en el mercado de dos nuevos libros que publican en sus páginas los famosos –aunque ignorados por la mayoría-- informe UMMO.

El primer libro y el que mas ha influido en la revitalización del tema ha sido el de nuestro buen amigo **Antonio Ribera** titulado **"El misterio de UMMO"** (3). El segundo ha sido **"OVNIS? Si, pero..."** (4) de nuestro compañero en el Consejo de Consultores de STENDEK, Miguel Peyró. Ambos libros serán polémicos. Nosotros no los vamos a juzgar; solo queremos destacar su valor documental: por primera vez se exponen a la luz pública y, por lo tanto, a un posible estudio abierto, una información que estaba oculta para la mayoría.

Estamos de acuerdo con Ribera, cuando en el prólogo de su libro dice: "No podemos seguir ocultando por más tiempo estos hechos a nuestros semejantes. La "historia de UMMO" tiene que salir de los criptocenáculos en que se ha ido desenvolviendo hasta ahora, para sufrir la prueba del aire libre".

Nosotros creemos –que nos perdonen los que no crean lo mismo– que todo el asunto UMMO es un gran fraude del que nadie tiene todas las claves. Hubo un complicado trucaje de un OVNI en San José de Valderas. Desconocemos cuales fueron las motivaciones reales, pero apuntamos las dos siguientes que posiblemente se dieron mezcladas.

Uno de los autores del fraude –hay razones para pensar que fueron dos– había sufrido una experiencia OVNI con anterioridad, con muy desagradables consecuencias sociales: soportar llamadas telefónicas impertinentes, sonrisas entre los vecinos, ser tildado de loco, de cobarde, etc. tan fuertes fueron las presiones que, incluso, tuvo que cambiar de barrio. Todo ello le llevó a "vengarse" de la sociedad, que le había tratado tan mal, creando "un caso perfecto".

La segunda motivación que, muy probablemente, se dió conjuntamente con la primera, fue hacer un estudio social. Al principio modesto, simplemente estudiar la dinámica del grupo de OVNI-creyentes que se reunían, en el café Lyon de Madrid, en torno al profeta Fernando Sesma.

Muy pronto perdieron las riendas del asunto y el estudio se hizo mucho más interesante por las dimensiones descomunales que estaba adquiriendo. A sus mensajes y llamadas se añadían las de otras personas que también jugaban a UMMITAS. Tenemos pruebas de que muchas personas aportaron su granito de arena a los mensajes que Sesma leía en "La Ballena Alegre". Uno escribía una cachondada, otra llamaba por teléfono. etc. Así, de este modo tan pintoresco, el "affaire" UMMO empezó a nutrirse a si mismo; adquirió vida propia, hasta cierto punto, independiente de sus creadores. Basado en las conclusiones obtenidas de un seminario sobre lingüística matemática desarrollado en San Sebastián, y que nada tenía que ver con los OVNIS, el colectivo IVAN, ha realizado un pequeño y elemental análisis estadístico sobre todas las cartas que aparecen en el libro de Antonio Ribera y Rafael Farriols "Un caso perfecto" (5). Es un análisis propenso a errores del que se deduce –tomen las conclusiones con las debidas precauciones– que:

– La primera carta que recibió Marius Lleguet de Antonio Pardo –el supuesto autor de las fotos de San José de Valderas y, por tanto, implicado en el fraude– tiene los mismos parámetros estadísticos (6) que la carta del testigo de Aluche. (¿Casualidad?)

– La segunda carta de Antonio Pardo tiene distintos parámetros que la primera, de donde se deduce que Antonio Pardo es un pseudonimo

(pasa a la pág. 41)

PERSEGUIDOS POR UN OVNI DURANTE NOVENTA MINUTOS

Por G. Esteban y C. Gargoiko, del CEI

Durante la primera semana de Julio de 1979 tuvo lugar en San Sebastián el II Seminario OVNI, a raiz del cual entramos en contacto con varias personas que habían sido testigos de interesantes casos de avistamientos. En esta ocasión vamos a referirnos al caso protagonizado por un joven matrimonio de San Sebastián, que fue perseguido por un extraño objeto durante aproximadamente noventa minutos, cuando viajaban en su coche por la carretera Nacional 232 que conduce desde Zaragoza hasta Vinaroz.

I.– Personalidad de los testigos

Se trata de un matrimonio normal, de cultura media. Ella, Arantxa, tiene realizados estudios de Bachiller Superior y presta sus servicios como administrativo en una importante empresa financiera donostiarra. El, Javier, es técnico en T.V. y trabaja en unos talleres de la misma capital. Cuando ocurrieron los hechos, el 6 de Abril de 1977, ambos tenían 19 años de edad y, todavía, eran novios. En aquella época ninguno de los dos estaba interesado especialmente en el tema OVNI, ni tampoco en parapsicología o Ciencia Ficción. No estaban familiarizados con los fenómenos metereológicos, astronómicos o aeronáuticos normales. Jamás antes habían sido testigos de algo parecido.

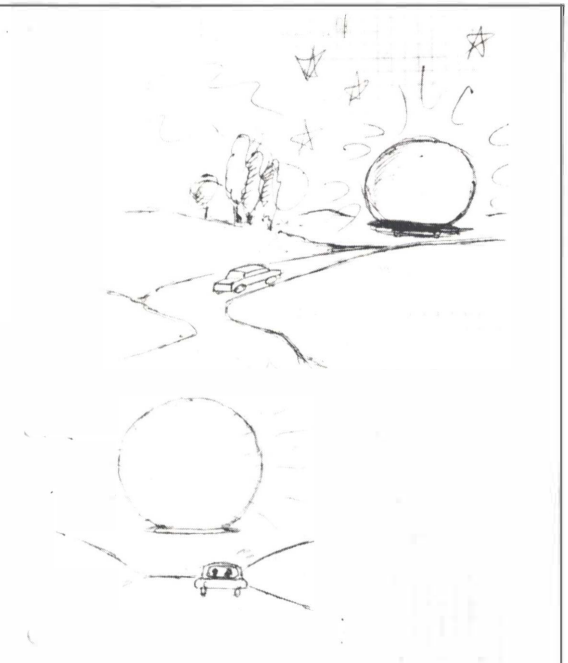
II.– Relato de los hechos

Eran aproximadamente las doce de la noche. Circulaban por la Carretera Nacional 232, en dirección a Vinaroz, donde pensaban pasar la noche en un camping. Arantxa iba durmiendo. Ya hacía rato que habían pasado la población de Alcañiz cuando ella se despertó sin ningún motivo aparente. Vió una luz en el cielo con un tamaño aproximado de 1/8 de Luna Llena, sin forma definida y de un coloz rojizo. Al principio pensó que podía ser una estrella fugaz, aunque nos aclaró que ella nunca había visto ninguna y que, por tanto, no sabía como eran. Al ver que los seguía durante mucho tiempo rechazó la idea. Señaló el hecho a su novio que siguió conduciendo por la carretera, llena de curvas en aquel lugar. Primero vieron el punto por el lado izquierdo; luego pasó al derecho. La impresión que les dió fué de que les seguía. "La sensación era totalmente distinta a la de estar viendo una estrella o la Luna —nos dicen—, en este caso parecía que repetía todos nuestros movimientos." En estos momentos todavía la luz estaba muy alta, a unos setenta grados sobre el horizonte. De repente bajó y se puso frente al coche, aunque aún un poco alto. Javier empezó a acelerar. Al ver que el objeto se acercaba frenó; entonces el objeto, que está moviéndose hacia ellos, también se paró. Su tamaño, en esos momentos, era enorme. Si, mirando con un solo ojo, hubieran querido ocultar el objeto con una moneda, sujeta con la mano y con el brazo totalmente extendido, ésta tendría que haber sido mayor que la de 100 pesetas. La zona por la que conducían está llena de curvas, por lo que los tramos en que la carretera es visible son cortos, entre 200 y 500 metros. El objeto daba la sensación de estar exactamente encima de la carretera, antes de la siguiente curva, y su diámetro era aproximadamente igual que la anchura del firme. Los testigos estiman, con todas las precauciones que el caso requiere, que la

distancia era de algo más de doscientos metros y la altura sobre el suelo menor de veinticinco. Su aspecto era el de una esfera luminosa, con una base un poco más oscura.
Algo intimidado por la presencia de aquel extraño ente, Javier dió marcha atrás; se paró y volvió a retroceder; el objeto hizo exactamente los mismos movimientos, totalmente sincronizados con los del coche. Cuando estaban parados apareció otro vehículo por el frente. Pensando que tal vez la persecución era debida a sus luces las apagaron, aunque no el motor, y pensaron que tal vez ahora comenzaría a seguir al coche que venía por el frente. No fué así; el objeto permaneció estático, tal como estaba. En vista de que no ocurría nada, empezaron a andar hacia adelante y el objeto empezó a elevarse, permaneciendo siempre enfrente del coche. Cuando tomó gran altura su posición estaba ligeramente a su izquierda.
Una vez arriba permaneció un buen rato siguiendo al coche. Luego hubo un nuevo intento de acercamiento, aunque no se aproximó demasiado. Ellos continuaron circulando, sin alterar su marcha, y el objeto volvió a la distancia anterior. "Parecía que nos entendía" dice Arantxa.
A la altura de Vinaroz era una manchita borrosa. "Si no hubiera pasado desapercibida" —nos dicen—. Cruzaron la carretera General, la Nacional 340, por la que circulaban gran cantidad de coches. En algún momento pensaron que al haber tantos vehículos despistarían al objeto y dejaría de seguirles. Entraron un poco en Vinaroz para preguntar donde estaba el Camping al que iban. Les hicieron volver hasta la carretera 340 y dirigirse hacia el Norte. A los pocos kilómetros preguntaron en un bar para ver donde estaba el Camping y continuaron hacia el mismo, siempre con el objeto siguiéndoles. Llegaron al Camping y, con el trabajo de montar la tienda, se olvidaron del punto. Al volver a mirar había desaparecido.

III.— Forma y dimensiones del objeto

Quizá este sea el punto más importante del caso pues de él depende su nivel de



extrañeza. Por las descripciones de los testigos podremos estimar el diámetro en unos ocho metros, puesto que estando cerca del firme tenía su misma anchura. Cuando estaba enfrente de ellos, en punto más cercano, la forma era esférica con una cierta base. Muy luminoso, más brillante que la Luna llena, pero sin llegar a deslumbrar. La base era más oscura que el resto. Cuando el objeto se elevó la base fue aumentando su tamaño relativo y la esfera disminuyendo, probablemente por efecto de perspectiva. Cuando estaba a gran altura el aspecto era de una ténue mancha circular luminosa. El color era ligeramente rojizo.

IV.— Conclusión

Hemos tratado de reflejar lo más fielmente posible el relato de los testigos, a los que agradecemos su amabilidad por perder unas cuantas horas de su precioso tiempo con nosotros.
Estos son los hechos. Saquen Vds. mismos sus conclusiones.

G. Esteban y C. Gargoiko
San Sebastian 11/7/79
Día de la caída del Skylab

EL CASO MIGUEL HERRERO SIERRA
"Análisis de un contacto"

por Javier Parra Alvarez
del Consejo de Consultores de STENDEK
y Amelia de Francisco

Ante sucesos como el que ha protagonizado Miguel Herrero Sierra, no cabe duda de que hay que actuar con los máximos elementos de análisis y sentido crítico del caso.

Para grandes sectores de prensa, este tipo de casos suele ser la panacea de lo sensacionalista e ignoran a veces el gran daño que pueden hacer a ese gran nucleo de débiles mentales, paranoicos y demás marginados mentales que van a encontrar en estos incoherentes relatos de prensa un camino recto hacia la locura total.

Posiblemente, es este peligro que como psicólogo clínico veo ante este tipo de sucesos, ha sido el que ha motivado el que durante cerca de más de un año se investigara lo más profundamente que hemos podido por varios psicólogos este caso que relatamos a continuación y que para mejor entendimiento de los lectores esta dividido en tres partes. Los hechos, un análisis filosófico y finalmente el resultado de las investigaciones psicológicas de este largo año.

Esperamos que este tipo de investigación sirva de modelo para los tantos investigadores que pueblan nuestra geografía y que sin duda "olvidan" lamentablemente, lo necesaria que es la labor de un equipo de personas cualificadas científicamente para analizar estos sucesos de Tipo I.

Los hechos

Domingo 18 de diciembre de 1.977, como otros muchos, Miguel Herrero Sierra, vecino de Alcalá de Henares (Madrid), con 34 años de edad, conductor de profesión, decidió irse a practicar la pesca, deporte favorito de él, y que no siempre puede practicar ya que debido a su profesión permanece gran parte del año fuera de su habitual domicilio.

Aquel domingo, Miguel a eso de las 5,30 de la mañana tras llenar el depósito de su vehículo, una furgoneta Sava que normalmente usa en su trabajo, se dirigió hacia los pantanos de Buendia. Iba solo.

Hasta Tendilla, ya en el provincia de Guadalajara y aproximadamente a 50 km. de Madrid, todo fue normal como de costumbre. En Tendilla, paró a tomar café y comprar pan para la comida y cigarrillos.

En esta segunda etapa, todo seguía transcurriendo normalmente, hasta que al llegar al cruce de Peñalver, siendo aún noche cerrada, de repente se le apagaron todas las luces de la furgoneta.

En un principio, pensó en la posibilidad de un fusible fundido. Luego le extrañó, ya que las luces del cuadro, van por distinto circuito, que las luces exteriores del vehículo.

Pese a todo, se bajó y revisó los fusibles, encontrándolos todos en perfecto estado. De modo, que como ignoraba lo que hubiera podido suceder, y como era aún de noche, decidió sacar la furgoneta de la carretera, por miedo a provocar un accidente, ya que no la podía dejar convenientemente señalizada.

Así lo hizo, y cuando ya estaba bien aparcada la furgoneta, dejó en marcha el motor un rato y la calefacción encendida,

pues el frío era intenso, a la espera de que amaneciera y poder ya de día continuar hasta Sacedón.

Entonces vió en el campo, como a veinte metros y a su derecha, una gran sombra, que al principio le pareció una casa o un camión.

Como conoce bien la zona y sabe que en ese tramo no existe casa alguna, pensó que fuera un camión aparcado en la finca a la espera de cargar al día siguiente, o algo así.

Mientras pensaba en esto, pero sin prestarle mayor atención, vió encenderse una luz, como una linterna muy potente, cuyo haz se dirigió de lleno a los cristales de su coche, al tiempo que alguien gritó... ...''Oiga... Oiga... Señor, el de la furgoneta.''

Miguel Herrero se sobresaltó. Pero acto seguido, pensó que pudiera tratarse de un vehículo accidentado, y que alguien pudiera necesitar ayuda. Asi que descendió, cerró la puerta de la furgoneta, y se dirigió hacia la luz.

Poco a poco, al aproximarse, se fue dando cuenta, de que lo que al principio, le había parecido un camión, tenía unas medidas mucho mayores que las de cualquier camión por el conocido.

En ese momento se detuvo, pues llegó hasta él un olor similar al de un pinar en una mañana de verano, pero tan tremendamente fuerte y penetrante que, a los pocos pasos empezó a notar nauseas y un gran mareo; y no cayó al suelo, porque entre brumas, vió como se acercaban dos hombres vestidos con unas ropas blancas, que se destacaban claramente en la noche.

Aunque no llegó a perder el conocimiento, no hubiera podido seguir avanzando, sino hubiera sido porque aquellos dos hombres le sujetaron fuertemente por los brazos.

A partir de este momento, se puede decir que todo es muy confuso, y que pese a haber permanecido en el extraño vehículo cerca de tres horas, el solo recuerda unos diez o quince minutos aproximadamente.

Descripción del aparato, dimensiones y tripulación

Era un especie de extraño sombrero, con su parte superior, algo así como una torreta y en el inferior un cilindro con una puerta, que al abrirse, vió que era de corredera.

En el momento de abrirse tal puerta, toda la parte inferior del aparato se iluminó como si fuera una gran lámpara, excepto un anillo alrededor, (lo que podríamos llamar las alas, siguiendo el simil del sombrero).

Teniendo en cuenta que son aproximadas, comparándolas con un metro sesenta y cinco, que es la estatura de Miguel Herrero.

A) De la base del cilindro, hasta encima del sombrero, unos diez metros.

B) El cilindro inferior, tendría unos tres metros y medio de altura por tres de diámetro.

C) La sala donde había las cinco consolas, (cuatro idénticas, más una que tenía el aspecto de uno de estos grandes órganos que hay en las catedrales), tendría de dieciseis a dieciocho metros de diámetro.

D) El anillo o ''alas'', que veía nítidamente entre el cielo, lleno de estrellas y el borde interior iluminado, podría tener de dos a dos metros y medio.

La cabina de pilotos, era una pieza circular de unos diez y seis a diez y ocho metros de diámetro, iluminado con una luz blanca proveniente del techo y paredes, como si todo ello fuese una lámpara de neón, que no molestaba en absoluto a los ojos, aunque la luz fuera intensa.

Alrededor de las paredes, cinco a modo de mostradores, separados por una especie de armarios transparentes, de unos dos metros y medio de largo, por uno ochenta de ancho y uno ochenta de alto, dentro del cual había una cama de cero noventa metros de ancho y dos pequeños armarios metálicos.
En cada consola, encima había una pantalla de televisión, de unos dos metros de largo por cuatro de ancho.
En cada mesa o consola, un sinfin de luces indicadores y palancas. (algunas de estas luces, no pararon de oscilar en todo el tiempo que estuve alli dentro).
Frente a la consola, por encima del aparato de televisión, la pared se hacía transparente a voluntad del operador, como pude ver luego.
Delante de los mandos, un asiento de algo que le pareció acero y esponja, con un pedal que permitía al operador desplazarse sobre unos carriles, de un extremo a otro de la consola.
La tripulación, eran diez y seis. De aspecto exactamente igual al nuestro; tanto que vestidos con nuestras ropas, hubieran pasado completamente desapercibidos entre nosotros.
Pero cual no sería su sorpresa, cuando uno de los que controlaban una mesa de mandos, se volvió y tuvo la absoluta sensación de hallarse frente a un espejo.
De alrededor de un metro sesenta, cabellos castaños, ojos azules...
Tan grande era la semejanza, que para que la ilusión fuera más real en cuanto a lo del espejo, una cicatriz que tiene en la mejilla izquierda. El la tenía en la derecha.
Fue a dar un paso hacia adelante, con intención de tocarle, para cerciorarse de que era cierto lo que estaba viendo; entonces, el que le pareció que debia ser el jefe, se lo impidió y le dijo:
..."No, no le toques, pues es tu negativo y os destruiriais los dos".
Confiesa que, en un principio, no consiguió asimilar lo que estaba oyendo.
Pero tampoco es extraño, que Miguel Herrero, se encontrara en un verdadero lio. Pese a que (nos confiesa) no es miedoso ni impresionable, era tal el cúmulo de cosas raras que le estaban sucediendo en unos pocos minutos, que tenia la sensación de que los nervios le iban a estallar en cualquier momento.
En este estado, como si adivinasen el pensamiento de Miguel, el que estaba a su lado le dijo:
..."No te esfuerces, pues si alguien no te lo explica, no lo entenderías nunca".
Miguel Herrero, durante todo el tiempo, no articuló palabra alguna, e igualmente estos seres no emitieron palabras ni sonido alguno, ni siquiera mover la boca, pese a lo cual en los oidos de Miguel resonaban las palabras como si estuvieran manteniendo una conversación normal.

Cosas que Miguel recuerda que le dijeron

..."Que ellos y las naves se desmaterializaban y materializaban a su gusto."
Que no llevaban armas ni las necesitaban, pues solo con crear un campo magnético alrededor de la nave nadie podría acercarse.
Le explicaron que vienen aquí desde hace 2000 a 3000 años, encontrando el camino por pura casualidad.
Cuando se encontraron con que aquí vivían gentes del espacio exterior y especificaron que en el Perú habían vivido otras razas de seres extraterrestres.
Que estaban realizando experimentos a fin de fundirse con nuestra raza.
Algo también interesante fue el nombre con el que según Miguel Herrero llamaban al que parecía ser el jefe "Mayor Martin".
Eran nuestros paralelos, de una tierra paralela a esta.

Análisis filosófico del asunto

Sin duda, una de las hipótesis actuales que más aceptación tiene, es la posibilidad de que el fenómeno sea de origen "parapsicológico", "psíquico" o que incluso sea más que de origen extraterrestre de "Realidad paralela" o "Metaterrestre".
A la vista del caso que acabamos de plantear con el suceso de Miguel Herrero creo sin duda que hay que hacer un análisis, a

fin de poder determinar hasta que punto puede ser admitida una realidad paralela como la que nos plantea Miguel Herrero Sierra en su "contacto".

Hoy no hay aún suficientes elementos de juicio para afirmar la existencia de mundos paralelos. Hay además que formular una pregunta: ¿Cuando se habla de paralelismo se entiende un paralelismo parcial o total? ¿Que entendemos además por paralelismo total?

El caso de Miguel Herrero parece que viene a responder a la última pregunta: En un mundo paralelo existiria hasta el "Anti-Miguel Herrero".

La posibilidad de que existan seres contrarios e idénticos a nosotros no parece que pueda darse, podrían darse quizas seres parecidos, semejantes y con una constitución radicalmente opuesta, quizás nada más pero seria entonces un paralelismo parcial.

Si existiera un "Anti-Miguel Herrero", fijémonos bien en lo que esto implica, si existiera un ser contrario e idéntico, necesariamente deberían existir los "Anti-padres" de Miguel Herrero, roza ésto con la broma, pero no es tal. Y es también cierto que esos "Anti-padres" del "Anti-Miguel Herrero" necesariamente debian poseer una constitución genética idéntica pero contraria a la de los padres del señor Herrero (el terrestre) pues solo así podrían ser idénticos los hijos, claro que para que se diera la identidad sería preciso que el árbol genealógico de ésta familia fuera idéntico al paralelo. Pero para que fuera idéntico y paralelo, necesariamente también, la muerte de cada uno de los familiares debería ser al mismo tiempo. El "Anti-tatarabuelo" de Miguel, moriria al mismo tiempo que el tatarabuelo. En esto están de acuerdo esos paraterrestres con nosotros, pues afirman que cuando muere aqui el otro muere alli. Lo que no nos han especificado es quien nace antes. Si uno de los dos nace antes que el otro evidentemente no habria paralelismo tal como nos lo quieren dar a entender. Hay que pensar pues que los dos nacen al mismo tiempo, en el mismo instante, o en lo equivalente al mismo instante en ese otro "espacio

tiempo". Y si nacen en el mismo instante la concepción también debería darse en el mismo instante, en definitiva todo necesariamente lo estarían haciendo al mismo tiempo que nosotros. A Miguel Herrero le dijeron en la nave que lo que aqui pasa es causa de lo que pasa alli y lo que alli pasa es causa de lo que pasa aqui. El único modo de entender esta inexplicable "alternancia de causas y efectos" es imaginar una sincronidad total ¿Como puede haber alternancia de causa y efecto? Si todo pasa a la vez, nadie es causa de nada en otra dimensión. Y de encontrarse una causa seria ajena a nosotros y a nuestros paralelos, y esa causa ajena solo sería "la causa de que los paralelos y nosotros hiciéramos lo mismo al mismo t tiempo". Pero, repetimos, no habría causalidad en nuestros actos con respecto a los efectos que podrían producirse en nuestros paralelos.

Volviendo a la sincronidad, si ellos tienen que hacer lo que hacemos nosotros, y hacerlo en su dimensión, al mismo tiempo (o en lo equivalente al "mismo tiempo") ¿Como se explica que Miguel Herrero vaya en furgoneta y su paralelo en platillo volante?. En apariencia hacen lo mismo: van en vehículo, pero la diferencia de vehículo implica diferencia de cultura y mayor progreso, en consecuencia no se puede hablar de paralelismo; dicen además que están más adelantados que nosotros en consecuencia: no han podido hacer lo mismo y tampoco al mismo tiempo.

Si la sincronidad existiera, para que el "Anti-Miguel Herrero" tuviera un corte en la cara deberia estar haciendo lo mis-

mo que Miguel Herrero para cortarse, pero no fue asi según ellos, la culpa del corte es de Miguel Herrero. Si el otro no hacia lo mismo al mismo tiempo, bien podía estar paseando por su anti-mundo cuando sin comerlo ni beberlo le sale un corte en la cara. Estos señores, no tienen lógica alguna. Como tampoco lo tiene que a un señor de nuestro planeta le corten una pierna de un tajo en una sangrienta guerra y que a otro, a su paralelo en el anti-mundo, en ese momento que iba andando, por ejemplo, se le caiga la pierna al suelo. Esto solo podria imaginarse en una película cómica y de excesivo mal gusto.

Considerando estos detalles nimios pero reveladores ¿Podemos creer que esos supuestos paraterrestres decían la verdad? Imaginar un mundo y un anti-mundo asi es como imaginar que en una fotografía el positivo está bailando y el negativo echándose la siesta.

Los estudios sobre anti-materia nos revelan que al tomar ésta contacto con la materia se destruyen, y si no cualquier anti-materia, si al menos cada espacio con su contrario, por ejemplo, el hierro se destruiría al contacto con el anti-hierro o el hombre con el anti-hombre, y no solo un ser humano concreto y específico sino cualquier ser humano, en definitiva, no solo se destruiría Miguel Herrero al tocar a su negativo sino que tuvo que destruirse al tocar a los demás miembros de la expedición, de hecho les tocó pues le cogieron entre dos cuando se mareó, en cambio ninguno se destruyó. No podemos creer que sean nuestros "negativos". Si lo fueran tampoco podrían experimentar para ver si pueden fundirse las razas terrestres con las de ellos (como asi afirmaron) pues el solo hecho de tocar a cualquier terrestre implicaría la destrucción del terrestre y su paralelo.

Otros aspectos también invitan a recelar de los supuestos paraterrestres.

El contacto con Miguel Herrero estaba premeditado, habia una clara intencionalidad en comunicarse con él, por otro lado sabían que Miguel Herrero no iba a temer y que iba a avanzar hacia la nave en la oscuridad del campo a pesar de que

la viera y reconociera que aquello no era humano. La prueba está en que Miguel Herrero siguió avanzando cuando vió el aparato, en cambio cuando le llamaron para que se acercara a la nave, sabiendo el nombre de Miguel Herrero, en ves de decirle: "oiga Miguel acerquese", le dicen "oiga señor, el de la furgoneta", como si hubiera más de una furgoneta, cuando parece que no la había, y como si no supieran el nombre de Miguel, que lo sabían puesto que en la nave le esperaba el supuesto paralelo. Se descubre en esta actitud al llamarle que encubren algo, es decir, no se comportan con naturalidad. Al introducir a Miguel en la nave, hay otro detalle que nos extraña, su paralelo está de espaldas. Como si no lo esperara, cuando de hecho tenia que ser el más interesado en verle. En cambio está de espaldas, y solo cuando se gira su asiento (el paralelo es el único, que creemos, que estaba sentado y al margen de la conversación), cuando se gira el asiento del paralelo es cuando Miguel puede ver que es idéntico a él. Cualquiera con alguna suspicacia advertiria cierta teatralidad en el comportamiento de ese hombre sentado que solo revela su identidad al girar su sillón y versele su rostro. Es un recurso muy utilizado en cinematografía por su efectismo. En ese momento en que ve a su paralelo es de imaginar el trauma del señor Herrero. No comprende claramente qué está pasando. Uno de los miembros de la nave le dice

que a no ser que alguien le explique lo de los mundos paralelos, no lo comprenderia. Si desde el punto de vista de la lógica hemos visto que no puede existir ese mundo paraterrestre tampoco le explicaron a Miguel Herrero la razón de ser y consistencia de ese mundo, cabe que nos preguntemos si lo que le dijo aquel miembro de la nave no fue más que una evasiva. Le dice que a no ser que alguien se lo explique no lo entenderia, pero cabe que no se lo explicara porque no puede explicarse, por ser una absoluta farsa.
Les parecerá aventurado decir esto, no lo afirmamos, pero ponemos en tela de juicio la aparente intencionalidad del contacto. La intencionalidad parece ser: advertirnos de los males que les causamos a nuestros paralelos. Pero dudamos que la intencionalidad fuera esa en la medida en que, no creemos en la existencia de ese otro mundo paralelo inexplicable. Dudamos también en la medida en que de tres horas de contacto el sujeto no recuerda apenas de lo que dijeron ni de lo que hizo. Esto nos parece muy serio. Si consideramos que no es el único caso, debemos preguntarnos donde está ubicada la intencionalidad de los contactos, en la primera parte del contacto, que es la que recuerdan los contactados, o en la segunda larga parte del contacto que es la que no recuerdan.
¿Se pretendió comunicar algo sobre mundos paralelos o eso fue una confusa tapadera para utilizar a Miguel Herrero durante tres horas?.
¿¿Se le hipnotizó a Miguel Herrero para marcarle pautas de comportamiento o ideas útiles para esos supuestos paraterrestres?. Si se le dijo algo positivo en estado no consciente, si se le favoració de algún modo ¿porque no se lo dijeron en estado consciente? ¿o porque al menos no le advirtieron que en esatdo inconsciente se iba a hacer algo positivo en su mente?.
Miguel Herrero en trance hipnótico elude hablar de lo que le ocurrió en la nave durante ese tiempo. Si se le dió una orden pos-hipnótica para que no hablara ¿no debemos entender que de algún modo se le ha programado? Al menos se le ha programado para que no hable.
Considerando que no es el único caso en el que un sujeto no recuerda la totalidad del contacto, considerando también los puntos oscuros en el contacto y las contradicciones de los paraterrestres, cabe que nos preguntemos si no estamos frente a una misma estrategia extraterrestre, es decir, que se persigue hacer, decir u ordenar algo a los sujetos contactados, algo quizás contrario a la voluntad e intencionalidad de estos, y por ello con distintas apariencias —estrategicamente— se manifiestan los mismos sujetos extraterrestres y realizan su cometido.
Como se puede ver claramente en este análisis el supuesto "contacto" esta dentro más de una fabulación consciente que de una auténtica aventura vivida por un sujeto. El relato es una pura incoherencia, cierto es también que el fenómeno ovni se manifiesta siempre de esta forma incoherente, pero también es cierto que una de las propiedades de nuestro "inconsciente" es esta misma incoherencia, lo absurdo etc. etc.

Investigaciones psicológicas del caso

Inmediatamente después de conocer el relato de Miguel Herrero, se realizó una investigación del lugar donde habían sucedido los hechos.
Después de dos meses desde el suceso hasta las fechas en que decidió contar el "contacto", era lógico que no hubiera la menor huella, pese a todo se rastreo la zona, sin encontrar el menor rastro de nada anormal.
Nuestra investigaciones se centraron en la persona de Miguel Herrero, grabando todas las entrevistas mantenidas con él, y posteriormente analizadas estas minuciosamente, y estudiadas por expertos, a fin de determinar todos los rasgos de su personalidad.
Se le indicó la conveniencia de someterle a varias pruebas psicológicas y psiquiátricas, con las que estuvo de acuerdo.
Convinimos pasarle una bateria de test, formada por el Rorschach, Wais y Bender, aparte de otras pruebas psicométricas, con las que poder realizar las correla-

ciones oportunas.
Estos test, han quedado practicamente incompletos hasta la fecha, pues debido al trabajo de Miguel como conductor, permanece gran parte del tiempo fuera de su domicilio, por lo que nos ha sido imposible mantener con él los necesarios contactos para la realización de estos test. Varias veces nos prometió acudir a nuestro domicilio, y siempre se evadió de ello.
También se habló de la necesidad de someterle a un narcoanalisis, sin embargo tuvimos que desecharlo por haber sufrido Miguel una afección en el corazón, a consecuencia de la cual tiene dañada la válvula mitral, con lo que nos se consideró ni se estimó oportuno con esta lesión someterle al narcoanalisis. (hay certificados médicos de esta lesión. Sin embargo debemos hacer incapié, hasta en esta **casualidad** que nos cerraría también esta parte de nuestra investigación. ¿Son raras tantas casualidades?
Ante este contratiempo se le hizo una pequeña hipnosis, por parte de D. Joaquin Grau, persona totalmente ajena a nuestro equipo, descartando de esta forma una posible incidencia nuestra en el testigo. Tampoco se pudo profundizar mucho por los mismos riesgos citados anteriormente. En esta pequeña hipnosis Miguel subrayó poco mas o menos lo que anteriormente nos había contado en estado consciente.
Lo que mas aportó en el estudio del caso fueron las entrevistas mantenidas con él en el plano psicológico, en las que se pudo apreciar su personalidad. También se elaboró un amplio estudio en base a la caractereología del sujeto, según los métodos de análisis de Paul Griegier.
De resultado de estos estudios se llegó a la conclusión de que era una persona con trastornos conflictivos en su personalidad, motivados por una fuerte inseguridad ante su propia trascendencia en la vida. Mostró también ser una persona sumamente inquieta, con un amplio poder intelectivo y de captación de situaciones. Hay también una parte de conflictos en el campo afectivo mas inmediato a él, concretamente su situación materna.

Nuevas aportaciones en estos estudios, son el informe realizado a petición mia por Dª. María Mercedes Serra, psicóloga, diplomada en grafopsicología por varias Universidades Europeas, profesora en la escuela de Medicina Legal de la Universidad complutense y diplomada en criminología.
Datos aportados: El grafismo de esta persona muestra rasgos de exaltación. Deseos de llamar la atención.
Tendencia a extenderse, salir de sí, ascender, llegar arriba, sobrepasarse para alcanzar algo, sobresalir del término medio. Ambición. Sentirse emisario de una idea.
Muestra rigidez en sus propias ideas, con rechazo instintivo y sin examen de las ideas de los otros, por creer que ponen en peligro su propio orgullo.
Debilidad en al autocrítica y mayor debilidad para rectificar. Peligro de error en las decisiones por la rigidez mencionada que le puede situar fuera de la realidad.
Esta rigidez puede afectarle a la vida profesional y a la vida de relación por la frecuencia de las relaciones tensas. Perseverancia en la forma de actuar, por orgullo y tendencia a defender su posición ante los requerimientos de los otros.
Trastornos, perturbaciones en el sentimiento de sí, Situaciones conflictivas. Cambio en la escala de valores. Placer en la oposición. Deseos de causar una impresión de mayor seguridad de la que siente.
La impresión que se causa tiene gran importancia para él. Posee gran rapidez de captación y asimilación ideativa. Afución a la lectura. Pensamiento lógico discursivo, sin faltarle intuición. Subjetivamente por la exaltación, etc. etc. ya mencionados.
Ante todos estos análisis e investigaciones, para nosotros la hipótesis hacia la que nos inclinamos sin lugar a dudas es la de que este señor se ha inventado conscientemente la historia de este contacto.
Sin embargo a la hipótesis de que haya sido una "fabulación inconsciente", con lo que sin duda el testigo estaría fuera de haber obrado de mala fe...

tipo 1

REVISION DE LOS CASOS DE ATERRIZAJE EN GALLARTA (VIZCAYA)

Por Félix Ares de Blas y Alberto Adell Sabatés,
del CEI y del Consejo de Consultores
de STENDEK

1.— Introducción

En el nº 31 de STENDEK, correspondiente a Marzo de 1978, se describían los resultados de las primeras investigaciones realizadas sobre cuatro aterrizajes ocurridos en Gallarta, de los que había sido testigo un ebanista que reside en dicha localidad. Dado que vamos a volver a analizar dicho caso, sería interesante, aunque no imprescindible, que el lector volviera a leer dicho número.

Con la publicación de aquel artículo el caso no lo dimos por cerrado y las investigaciones continuaron. Nuestra intención es describir las nuevas conclusiones a las que hemos llegado.

Para entrar en materia y, fundamentalmente, en consideración a las personas que no puedan conseguir el ya citado nº 31 de STENDEK, vamos a hacer un resumen muy breve de los acontecimientos.

2.— Resumen de los hechos, según las primeras investigaciones

Entre Febrero y Marzo de 1977 el Sr. al que llamaremos Juan Sánchez Ruiz, dejando en el anonimato su verdadera personalidad, tal como es nuestra costumbre, fue testigo, en cuatro días diferentes, de otros tantos aterrizajes de OVNIS. Los sucesos tuvieron lugar muy cerca de su vivienda, en una escombrera situada tras una pequeña colina, a unos cincuenta metros de la casa. Todo ello perteneciente al grupo Campillo, barriada situada a unos dos kilómetros del casco urbano del pueblo minero de Gallarta.

Juan Sánchez es natural de Córdoba, su edad es de 52 años, está casado y de su matrimonio viven ocho hijos. Su hija mayor está casada con el que llamaremos José Luis Lucas, según la prensa ingeniero naval, director de unos importantes astilleros de Bilbao, que además pertenece al grupo misticoide de adoradores de los extraterrestres conocido por Centro Estudios de Fraternidad Cósmica. Fue gracias a él que las vivencias de su suegro salieron a la luz pública.

2.1.— Primer aterrizaje

Fecha aproximada: 10 de Febrero de 1977.
Hora: Entre las 2 y las 3 de la madrugada.

En la casa todos están dormidos. Juan se despierta por el enorme alboroto de los animales. Sale al balcón a ver que sucede y entonces escucha un penetrante zumbido que aparentemente procede del bosquecillo situado en la trasera de la casa. Abandona el balcón y se dirige a la escalera exterior que le conduce a la calle, desde allí percibe, entre los árboles, una fuerte luz, que procede de la escombrera que se inicia al borde mismo del talud que limita el pinar. Rápidamente recorre los cincuenta metros de arboleda y, al llegar al borde de la escarpadura, se ocultó. Desde allí vió como enfrente de él, a unos veinte metros de distancia, un disco brillante muy luminoso, de unos ocho o diez metros de diámetro, daba saltos sobre el terreno, aparentemente tratando de buscar un asentamiento idóneo. Tras unos pocos intentos quedó quieto y la luz y el sonido disminuyeron. Durante los veinte minutos que permaneció de esta forma, Juan, pudo distinguir que el "aparato", cuya forma se expone en la figura 1, presentaba en su superficie luminosa dos franjas más brillantes que se apoyaban en el suelo mediante tres o cuatro soportes esféricos.

De pronto, el objeto empezó a moverse muy lentamente, aumentando la luminosidad y el sonido. Cuando éstos alcanzaron su máxima intensidad el objeto salió disparado vertiginosamente hacia el Noroeste.

2.2.— Segundo aterrizaje

Fecha aproximada: 18-20 de Febrero de 1979.
Hora: Entre las 2 y las 3 de la madrugada.

Como la vez anterior, todos están dormidos. Juan se despierta por el griterío de los perros y, en esta ocasión, también lo hace su mujer. Se dirige al talud del bosquecillo y desde allí ve un espectáculo parecido al del primer aterrizaje. La nave está dando saltos hasta que se asienta. Una vez allí disminuye su luminosidad y sonido y permanece así unos veinte minutos. La mayor diferencia estriba en el aspecto del vehículo, es más grande, de diez a doce metros de diámetro; en la cúpula existen tres ventanas rectangulares, a través de las cuales percibe el movimiento de figuras de aspecto humano; el "tren de aterrizaje" está constituído por cuatro patas cilíndricas terminadas en pirámides cuadrangulares;

en la zona de unión entre los dos "platos" hay unos puntitos luminosos que giran lentamente. Para desaparecer se repitieron los hechos de la vez anterior. Más brillo, más sonido, se recogieron las patas, y salió lanzada en la misma dirección.

2.3.– Tercer aterrizaje

Fecha aproximada: 27 de Febrero de 1977.
Hora: Entre las 2 y las 3 de la madrugada.
Se inicia del mismo modo de siempre. La única diferencia radica en el aspecto de la nave, más grande, de unos veinte o veinticinco metros de diámetro y con un faro giratorio en lo alto de la cúpula que despedía un haz luminoso con el que parecían explorar el terreno.
A los diez minutos de haber acabado la maniobra del aterrizaje, de la parte central de la panza del aparato, surgió una columna luminosa o chorro de luz que, aparentemente, sustentaba un pequeño vehículo rectangular de 1 m. de largo por 80 cm. de alto. En sus lados llevaba sendas cadenas de arrastre como las de los tanques, por lo que el testigo le da el nombre de "tanquetilla". Una vez posada en el suelo en su parte superior se encendió una luz roja y comenzó a andar en línea recta. Al llegar al borde mismo del "platillo" dió marcha atrás, hasta volver aproximadamente hasta debajo del punto de donde había salido. Apareció de nuevo la extraña luz-ascensor, mediante la cual se elevó y se introdujo en el interior de la nave, tras lo cual el OVNI empezó a iluminarse más intensamente y se fue como las veces anteriores. Las maniobras de la tanqueta duraron una media hora.

2.4.– Cuarto aterrizaje

Fecha aproximada: 21 de Marzo de 1977.
Hora: Alrededor de las 12 de la noche.
Juan, en compañía de su mujer, estaba viendo el último programa de T.V. Comenzaron a notar como un zumbido que cada vez iba haciéndose más intenso y penetrante. Fue al balcón y, al mirar al exterior, vió una gigantesca nave, de unos cincuenta metros de diámetro e igual forma que las dos anteriores, que se aproximaba a baja altura hacia la casa. El choque le pareció inevitable. Se aproximó tanto "que hubiera podido tocar una de las patas con sólo estirar la mano"; pero en el último instante la nave recuperó la horizontalidad, se elevó un poco y pasó sobre la casa en dirección a la escombrera. Sin perder un instante salió de su casa y se ocultó en el lugar habitual. Durante el tiempo que la nave estuvo al alcance de la vista del testigo, los hechos ocurrieron del modo acostumbrado: brincos para aterrizar; disminución de luz; veinte minutos de quietud, durante los cuales pudo percibir figuras humanas evolucionando en la torreta; y, por fín, salió disparada en dirección Noroeste.

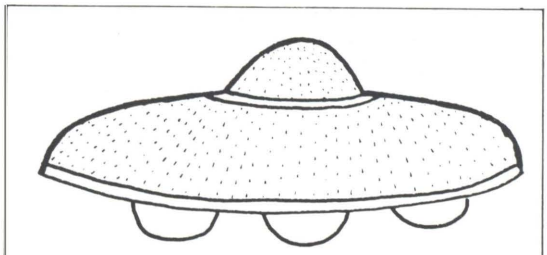


Figura 1 OVNI del primer aterrizaje

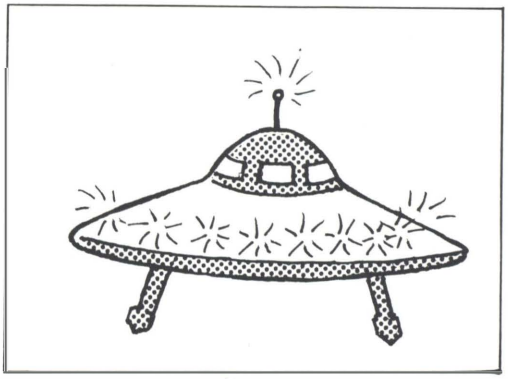


Figura 2 Aspecto de los OVNIs de los aterrizajes dos, tres y cuatro. En cada uno de ellos variaba el tamaño.

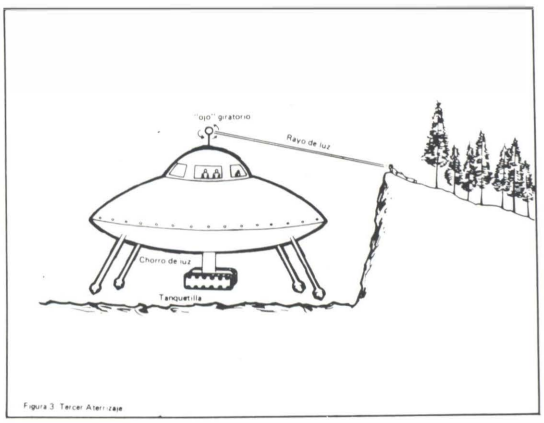


Figura 3 Tercer Aterrizaje

3.– Dudas surgidas

Para poder realizar un pequeño esquema de lo sucedido, varios de nuestros equipos tuvieron que realizar diversas visitas al testigo, pues el modo de explicarse del mismo es confuso. Pudimos observar ciertas contradicciones e imposibilidades en el relato. Por ejemplo, prime-

ro describió el ruido de las naves como el del motor de un coche, "rum, rum" y luego como un silbido penetrante "fiuu". Sonidos muy diferentes. Al hacer un dibujo proporcionado del tercer aterrizaje se observa, figura 3, que es imposible que el testigo pudiera ver la panza del aparato, el chorro de luz, o incluso la "tanqueta". En el cuarto aterrizaje la nave es tan grande que practicamente no cabría en la escombrera.

Por ello decidimos seguir investigando y, en la siguiente visita que le hicimos, nos sorprendió con una nueva versión de los hechos, totalmente diferentes, que antes no nos había contado por "falta de confianza". Al hacerlo nos advirtió que era peligroso divulgarlo; que lo mantuviéramos en secreto.

4.– Segunda versión de los hechos

Esta segunda versión fue recogida en unas seis entrevistas con el testigo, fundamentalmente por el equipo dirigido por Jesús Mari Martínez Villaro.

4.1.– Primer aterrizaje

No difiere de lo contado en la primera versión.

4.2.– Segundo aterrizaje

Todo transcurre exactamente igual hasta que el testigo se sitúa en su escondrijo de la escombrera. Allí siente una llamada telepática por la que los tripulantes de la nave le invitan a bajar y que se aproxime hacia la nave. Así lo hace, y cuando está lo suficientemente cerca, al lado de las tres ventanas rectangulares, surge una nueva apertura, por la que se desliza una pasarela telescópica de tres tramos. Le invitan a subir por ella y así lo hace. El interior de la nave está iluminado por una luz que sale de las pareces, por toda su superficie, no de un punto concreto. El aspecto de las mismas es la de un material como "si fuera de escamas de pescado". Juan se encuentra en una sala redonda, en el centro de la cual hay una mesa circular llena de controles y lucecillas de muchos colores. Tiene la forma de una "U" con una abertura muy pequeña, en cuyo hueco hay un asiento, con aspecto de silla de barbería, donde está sentado un ser que parece mandar la tripulación. Junto a él hay otra figura "humana" de aspecto femenino. En el centro de la mesa hay una bola de color rojo que no está iluminada.

Bordeando la mesa hay otros cinco asientos iguales al del jefe, ocupados por seres similares.

Lo que desde fuera parecían ventanas eran tres pantallas, como las de televisión, enormes.

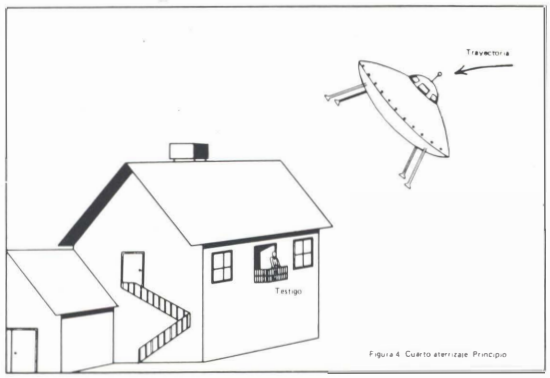


Figura 4. Cuarto aterrizaje. Principio.

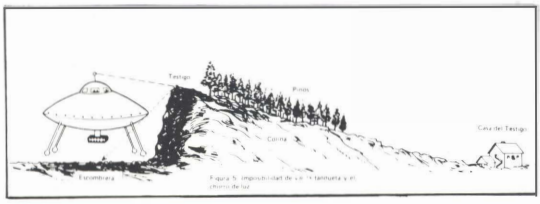


Figura 5. Imposibilidad de ver la tanqueta y el chorro de luz

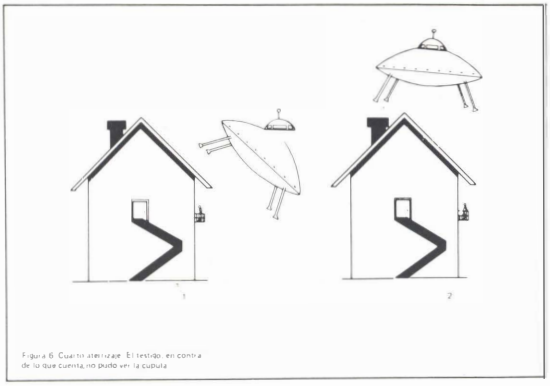


Figura 6. Cuarto aterrizaje. El testigo, en contra de lo que cuenta, no pudo ver la cúpula

Los ocupantes, de aspecto totalmente humano, se comunicaban entre sí a base de gruñidos, moviendo las manos exageradamente, sin hacer el menor caso a Sánchez.

Unicamente el jefe se dirigió –telepáticamente– al testigo. Le tiende la mano y cuando llega a tocársela nota que está muy fría permaneció unos veinte minutos "charlando" con el extraterrestre, durante los cuales descubre que le leen el pensamiento.

De improviso se encendió la bola roja del centro de la mesa. Su comunicante le dijo que ello indicaba que se acercaban unos aviones en su persecución y que tenían que irse. Le rogaron que descendiese rápidamente y una vez en tierra la nave despegó, más tarde aparecieron dos aviones que, procedentes del Este, siguieron la misma ruta del objeto.

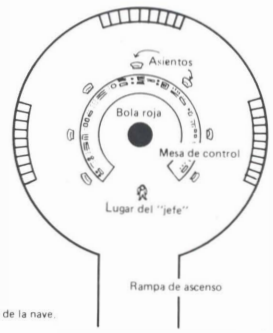


Figura 7. Interior de la nave.

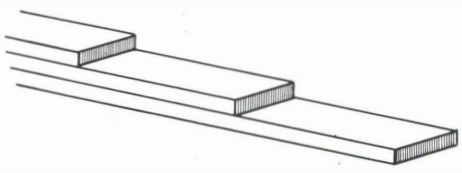
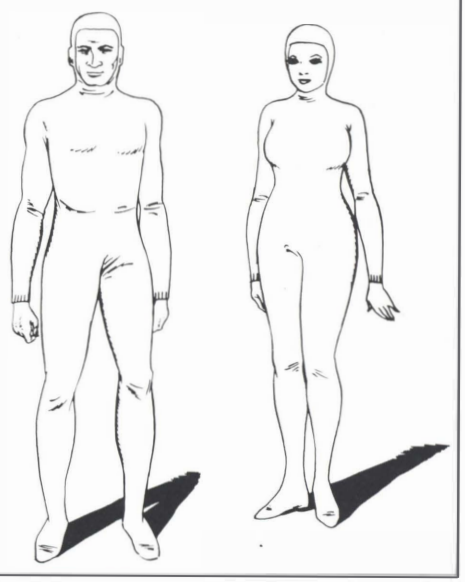


Figura 8. Pasarela

Figura 9. Aspecto de los ocupantes



4.3.– Tercer aterrizaje

Las únicas novedades que se introducen respecto a la versión anterior son que él sube a la nave, habla con el jefe, quien le indica que le ayude. Los dos descienden a tierra, desde allí ven como sale la tanquetilla; una vez en el suelo ésta empieza a andar lentamente y Juan va depositando en su interior las piedras de mineral que el cree "buenas". Una vez acabada su labor, sube la tanquetilla y él, junto con el jefe, vuelve a la nave donde varios tripulantes están observando las piedras a través de una "máquina de rayos X". Al poco tiempo se enciende la luz roja y tiene que descender. La nave despega.

4.4.– Cuarto aterrizaje

Lo que Juan añade en esta segunda versión es que una vez inmovilizada la nave, subió y estuvo un rato charlando con el "jefe". Es de observar que, aunque las naves son distintas, la tripulación es la misma.

5.– Importancia del caso

El caso nos pareció muy importante y digno de seguir siendo investigado, entre otros, por los siguientes motivos:

1º)– Caso de aterrizaje con huellas. Efectivamente en la explanada pudimos constatar casi un centenar de huellas, algunas de ellas redondeadas de 30 cm. de ancho por 15 cm. de profundidad, otras rectangulares de unos 30 cm. de lado por 5 cm. de profundidad, que –según el testigo y algunos periódicos– eran la prueba "irrefutable" de que lo que Juan contaba era la verdad.

2º)– Documento oficial del Gobierno español En algunos periódicos se había publicado que este caso era un documento oficial del Ministerio del Aire, donde el Gobierno español garantizaba la existencia de OVNIS. Posteriores investigaciones por nuestra parte nos llevaron a conocer que, si bien dicho documento no es oficial, sino oficioso, efectivamente, el entonces Ministerio del Aire había abierto una investigación sobre el caso, cuyos resultados se habían enviado desde Bilbao a San Sebastián, Jefatura de la zona Vascongada, y desde allí a Zaragoza sede la Jefatura de la 3ª Región Aérea.

3º)– Caso de contacto

De los pocos existentes en España, hasta entonces.

4º)– Enorme difusión

Prensa, radio y televisión nos bombardearon con noticias sobre este caso que "corrobora de forma indiscutible" la existencia de los extraterrestes.

6.– Explicación de los hechos: fraude

Hasta ahora nos hemos limitado a transcribir de un modo resumido y ordenado lo que nos había contado el testigo; pero, indudablemente, nuestros equipos no se limitaron a eso. Uno se dedicó a recoger muestras del terreno y de las piedras "buenas", resultando ser oligisto y siderita, es decir óxido ferroso férrico y carbonato ferroso, respectivamente, no superando un contenido del 35%.

Otro grupo tomó medidas, observó cuidadosamente desde qué puntos se veía la escombrera e hicieron una encuesta entre las casas desde las que se debiera de haber visto algo. Incluso permanecieron una noche en el lugar de los hechos observando que aviones o cuerpos celestes pasaban. Entre sus descubrimientos figuran que desde ninguna vivienda habían percibido ni la nave ni los sonidos, a pesar de la enorme proximidad del grupo Florida, desde el que se contempla perfectamente la escombrera. También observaron que los aviones de línea regular que aterrizan y despegan del aeropuerto de Sondica (Bilbao) sobrevuelan la zona.

Otro grupo acudió al Ministerio del Aire y, por fin, otro se dedicó a preguntar a los vecinos de los alrededores y a los empleados de la empresa de transportes su opinión sobre los hechos. Las primeras personas consultadas, un grupo de jóvenes nos dijeron que sobre el caso no tenían ninguna duda, que estaban seguros de que las huellas de la escombrera no las había producido ningún platillo volante, pues ellos sabían quien y para qué las había realizado. Se trataba de Adrián Tramón, operario del Almacén de Materiales de Construcción y encargado de manejar una pequeña retroexcavadora con la cual, meses antes de que surgiera el asunto OVNI, ya había producido huellas –según nos comentó posteriormente– al extraer algunas piedras de carbonato ferroso.

Quedaba pues explicado uno de los mayores enigmas del asunto. Las huellas, o al menos gran parte de ellas, se produjeron, al arrancar las piedras incrustadas en el suelo, por dos causas distintas:

a)-El hueco dejado por la piedra al ser extraída. En algunos de ellos pudimos comprobar las marcas de los dientes de la pala excavadora.

b)- La impresión producida por las palas de la retroexcavadora al apoyarse fuertemente en el suelo. Efectivamente, para poder efectuar su trabajo, muchas veces la retroexcavadora debe asentarse sobre dos pies rectangulares, en los que, en algún momento, llega a soportarse todo el peso del aparato más la tensión producida por la pala al hincarse en el suelo, o al levantarse totalmente cargada. Tal como pudimos comprobar, las medidas de algunas de aquellas "misteriosas" huellas y la distancia que las separaba coincidía exactamente con las que corresponderían a la máquina de Adrián Tramón.

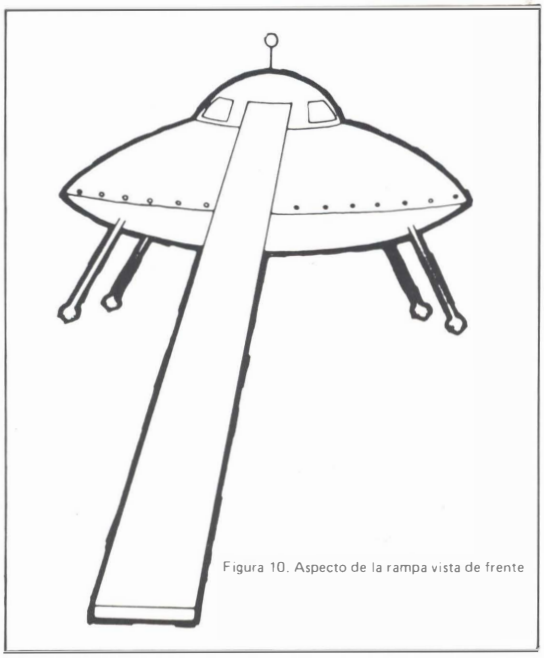
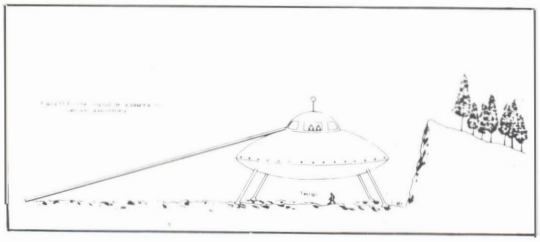


Figura 10. Aspecto de la rampa vista de frente



Adrián no trató de embustero a Sánchez con quien le une una buena amistad. Nos dijo: "Si Juan dice que ha visto algo, no sé, igual es verdad, pero lo que sí es cierto es que las huellas las he hecho yo."

Aquí se nos planteaba una nueva posibilidad; lo de las huellas era falso, pero quizá fueran ciertos los aterrizajes. Un joven, operario del Almacén de Materiales de Construcciones, de Gallarta, nos aportó otro dato que hacía imposible esta eventualidad. La Empresa mencionada, entre otras cosas, transporta escombros desde Gallarta-pueblo hasta la parte alta del grupo Florida, pasando invariablemente al lado mismo de la escombrera donde supuestamente ocurrieron los hechos. Disponen de tres turnos diarios de camiones que cubren las veinticuatro horas del día y los siete días de la semana. Por cada tur-

no, es decir, cada ocho horas, se realizan ciento ochenta viajes, lo que nos da un viaje cada menos de tres minutos. Por tanto **debe** descartarse la posibilidad de que allí ocurriera lo que relata Sánchez sin que lo vieran los conductores. Una encuesta llevada a cabo entre ellos nos confirmó que no habían sido testigos de nada anormal y que la historia de los OVNIS no pudo ocurrir.
El caso queda pues totalmente explicado. Las huellas, al principio desconcertantes, tienen un origen absolutamente terrestre y la historia que cuenta el testigo no ocurrió. **Se trata, pues, de un fraude.**

7.– Epílogo

Si bien desde el punto de vista de la existencia de los supuestos OVNIS, el caso puede darse por acabado, no ocurre lo mismo si lo que queremos es llegar a la comprensión global de la fenomenología que nos ocupa. Para ello debemos contestar, entre otras, a preguntas tales como:

- ¿Por qué se inventó esta historia el testigo?
- ¿Lo hizo de un modo consciente o inconsciente?
- ¿Hay que dar a los tan cacareados "documentos oficiales del gobierno español" tanto crédito como a éste?

Por ello todavía consideramos el caso abierto. De hecho, nuestras entrevistas con el testigo todavía no han terminado. En el dossier que hemos enviado a los archivos del C.E.I. incluímos una serie de datos para una mejor visión de los posibles motivos del fraude. Por falta de espacio, aquí nos vamos a limitar a exponer las conclusiones, sin relatar las experiencias que nos han permitido llegar a ellas. Obsérvese que aquí ya caemos en el terreno de lo opinático: Se trata de nuestra opinión, no de hechos demostrables.

7.1.– Conclusiones

a)- El fraude es consciente. El testigo sabe que miente y rehace sus mentiras sobre la marcha.
b)- En la gestación de la historia el testigo ha sido fuertemente influído por su yerno.
c)- Algunos "investigadores" de los que han ido a "estudiar" el caso, lo han contaminado con sus propias creencias.

7.2.– Reflexión final

No llegamos a entender cómo es posible que un caso cuya fraudulencia era sencillísima de constatar –bastaba para ello preguntar a los vecinos– haya aparecido en prensa, radio y televisión como:

- Magníficamente investigado.
- Irrefutable. Demuestra, sin lugar a dudas, la existencia de extraterrestres.
- Documento Oficial del Gobierno Español donde se demuestra que el Ministerio del Aire tiene pruebas de la venida de los seres extraterrestres a la Tierra.
- ¿Qué confianza debemos dar, por lo tanto, a los "casos perfectos" de la prensa?
- ¿Qué importancia tienen los tan cacareados "Documentos Oficiales del Gobierno Español.?
- ¿Qué son mejores: las encuestas oficiales o las realizadas por los grupos de aficionados:
- ¿Qué crédito debemos dar a las "investigaciones" realizadas por los super-investigadores-de campo, si, nosotros, un humilde grupo de "ufólogos de salón", en cuanto hurgamos un poco destrozamos sus casos?
- ¿Hasta qué punto muchos de los **casos ciertos** se tratan simplemente de **casos** mal investigados?

Saludos.

San Sebastián, 1 de Septiembre 1979.

- El trabajo de encuesta y la investigación de gabinete ha sido llevado a cabo en Gallarta, Sestao, Bermeo, Santurce, Irún y Legazpia por el **COLECTIVO IVAN** junto con **Gerardo García García** de Bilbao.

- Coordinó la información y redactó la primera versión de los hechos en el número 31 de nuestra revista: **Alberto Adell Sabatés**, del Consejo de Consultores de STENDEK, desde Sabadell.
- Formaron los equipos de trabajo del **COLECTIVO IVAN.** Jesús Mari Landart - Alicia Martínez - Jesús Mari Martínez Villaro - Juan Carlos Imaz Irazoqui - Eva Romero - los hermanos Antonio, Rafael y Javier Puerta - José Manuel Báez - María del Carmen Garmendia y Félix Ares de Blas.
- La investigación de campo fue acompañada de unas buenas raciones de besugo y de sarnas en Santurce. Todo ello regado con sidra del país.
- Son los culpables de las faltas de ortografía, incorrecciones, omisiones y de las reflexiones finales: Jesús Martínez Villaro y Félix Ares de Blas.

Los excelentes dibujos son de Antonio Moya Cerpa, al que agradecemos una vez más su inestimable colaboración.

EL CASO DEL INAUDITO "METEORO" ASCENDENTE

Por Vicente-Juan Ballester Olmos
Consejo de Constultores de **Stendek**

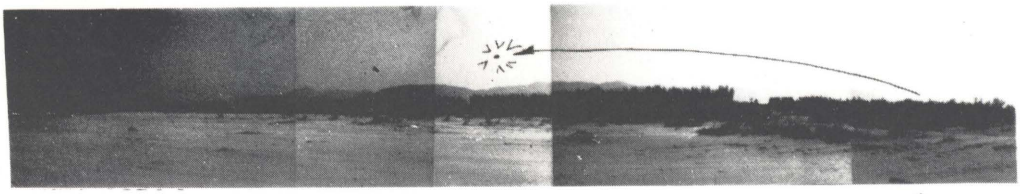
Entre abril y julio de 1978 publiqué una serie de cinco artículos de divulgación relativos a la temática OVNI en el periódico **MundoFord**, que edita el departamento de Asuntos Públicos de la compañía Ford España. Aquellos trabajos suscitaron un enorme —y, debo admitir, inesperado— interés en mi entorno profesional, cuyo resultado se concretó en la recepción de varios informes de observaciones OVNI ocurridas algún tiempo atrás a empleados de la empresa multinacional. El presente artículo tiene por misión cubrir la información de uno de los casos que se me comunicaron.

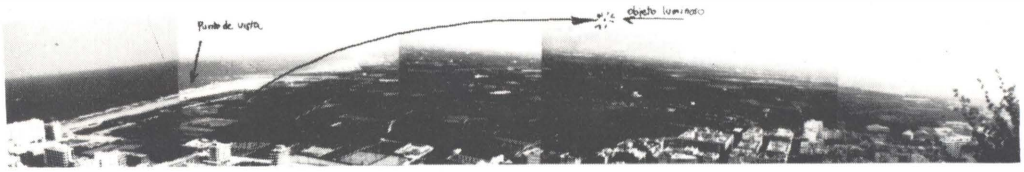
Es este un avistamiento que no aporta ningún detalle sensacional pero cuyos extremos básicos lo hacen poseedor de una alta extrañeza intrínseca: es un **encuentro cercano**, como el doctor Allen Hynek los clasifica, pues estimamos que en la primera fase de la observación del OVNI se hallaba en el mismo suelo o a muy corta distancia, pero más que denominarlo aterrizaje deberíamos calificarlo como "despegue", pues fue vista una potente luz que partía de ras del suelo y se levaba hasta perderse en el cielo nocturno mediterráneo.

Cuando fuí informado del suceso, el testigo, Perito Mercantil y empleado en Ford España, S.A. como analista, tenía 25 años. Es un joven inteligente y de muy agradable trato, a quien ya conocía bien anteriormente por razones de trabajo y cuya fiabilidad es máxima para mí. En esta ocasión, cualquier atisbo de engaño queda totalmente descartado. Sólo resta la posibilidad de una confusión y, después de presentar todos los datos del caso, creo que el lector compartirá mi conclusión de que no hay fenómeno ni aeronave capaz de realizar el tipo de movimiento observado.

El perceptor, a quien en lo sucesivo llamaré por su nombre de pila, Vicente, acudió a darme cuenta de su pasada y absolutamente inédita observación después de haber leído el primero de los artículos antes citados. Después de sondearme convenientemente —el investigador ya está acostumbrado— con el propósito de averiguar tanto mi nivel de implicación en el estudio de la problemática como el grado de seriedad demostrado en su tratamiento, me confesó la experiencia vivida por él. Debo decir que lo hizo sin excesivo entusiasmo. Es la clase de persona que elude toda publicidad sobre sí mismo. Al comprobar que podría tratarse de un incidente del Tipo I (sitema de clasificación de Jacques Vallée, observación de un OVNI a menos de 15 metros del suelo), casos a cuya encuesta he dado prioridad desde hace una docena de años y en los que me he especializado[1], procedí a solicitar cuanta información complementaria fuera el testigo capaz de dar al respecto.

El estudio del caso se llevó a cabo mediante distintas conversaciones con el testigo, a partir del análisis del formulario **standard** apropiado que se le había facilitado, y, por último, después del viaje a la localidad donde ocurrieron los hechos, acompañado del observador, para profundizar en aquellos puntos que podían haber quedado oscuros; **in situ** procedimos a hacer algunas comprobaciones sobre la distancia a la que se encontraba la luz y la trayectoria que siguió el objeto que —aparentemente— la portaba, así como un reportaje fotográfico de la zona. Vicente desplegó en todo momento un gran sentido de cooperación, además de su innata amabilidad. El hecho de que nuestras esposas nos acompañaran en





Panorámica total del área de la observación. Abajo, desde la perspectiva que se domina en el Castillo de Cullera. Arriba la playa, desde el lugar donde se encontraba el testigo, y la trayectoria observada.

aquel desplazamiento convirtió a la encuesta en una agradabilísima reunión social a la vez que fructífera sesión de trabajo.

Lo que sigue es el resultado neto de la investigación. Un cierto día del mes de agosto de 1971, Vicente, que entonces contaba 18 años, uno de sus hermanos de 16, y un primo de 19 regresaron, después de haber dado un paseo por el pueblo, a la casa que sus padres tenían alquilada para la temporada estival en la playa de Cullera (Valencia). Serían las 12,30 de la noche. Se acostaron y, cuando Vicente acababa de conciliar el sueño, alrededor de la una de la madrugada, le despertó un fuerte ruído cuya intensidad se mantuvo constante. El tono del sonido era grave (bajo) y durante cerca de un minuto mantuvo al testigo pensando en las diversas alternativas que pudieran explicarlo, desechando las posibilidades de un avión, por lo sostenido del ruído, y de un barco, cuyo sonido le era muy familiar pues lo oía frecuentemente dada la proximidad al mar de la casa.

El testigo aún recuerda como a través de las rendijas de su habitación entraba luz procedente del exterior, en donde no había ninguna iluminación artificial, y enfáticamente rechaza la posibilidad de que fuera la luz de la Luna, que sabe distinguir bien. Finalmente, optó por levantarse y salir a la terraza de la casa que mira al Oeste, en dirección opuesta al mar, con ánimo de descubrir que era lo que producía el sonido. Fue entonces cuando su atención fue sorprendida por un objeto muy luminoso o, simplemente, por una luz blanca de gran potencia situada entre 500 y 1000 metros enfrente de él. Avanzó unos pasos hacia adelante y diez o quince segundos después la luz, arrancando del suelo, se elevó oblicuamente con una inclinación de 45° y se desplazó hacia el Sur con gran celeridad, hasta perderse sobre las cercanas montañas en cuestión de 2 ó 3 segundos. Vicente determinó inmediatamente que era dicho objeto el que emitía el sonido, ya que a medida que iba desapareciendo su luminosidad también disminuía el ruído que había estado escuchando. La fuente de luz, que no dejaba estela en su recorrido, impresionó vivamente al testigo, quien nunca antes o después de esta experiencia ha visto algo similar.

El lugar de observación era una casa de madera que, alineada con otras varias, se encontraba paralela al mar a unos 40 metros de una pequeña duna de arena y cañas que delimita la separación entre la playa y una amplia franja de fértil tierra de cultivo que se encuentra en la desembocadura del rio Júcar y el pueblo de Cullera. Terminado el suceso, el observador miró en su derredor buscando otros testigos, pero nadie había participado del

insólito espectáculo. Por ello, y a pesar de que Vicente, su hermano y su primo dormían en la misma habitación no creyó oportuno decirles nada ya que "no sabía de que se trataba". Al día siguiente, sin embargo, tuvo su desahogo verbal con la chica a quien entonces frecuentaba y que más tarde se convirtió en su mujer.

El móvil aéreo dotado de luz había partido de algún punto del área de cultivos, a una distancia que no pudo precisarse con exactitud por la existencia del mencionado obstáculo visual, pero que se estima, como ya hemos dicho, inferior a un kilómetro.

Las condiciones metereológicas eran óptimas: alrededor de 21° de temperatura, noche muy clara con estrellas y excelente visibilidad. No se pudo apreciar la forma del presunto cuerpo pues sólo se divisó una luz muy brillante que iniciaría una trayectoria ascendente hasta que se perdió en unos instantes en el horizonte. El OVNI fue descrito "como un flash que casi cegaba".

El testigo poseía una magnífica vista (lleva gafas desde 1977 y con sólo 0,75 dioptrías), es amigo de los detalles y está dotado de una buena memoria. También tiene un acusado temor al ridículo, habiendome pedido que no divulgue su nombre, razón ésta por la cual no se atrevió a denunciar el caso a nadie, aunque después de la contemplación del extraño "lanzamiento" el testigo pensó que había visto uno de los famosos OVNIS.

Personalmente apoyo esa misma suposición y mantengo que por OVNI en este caso se entiende aquel fenómeno que no es sujeto de una explicación racional, pues las características del cuerpo, luz propia de gran magnitud, sonido constante menos agudo que el de un avión, alta velocidad y sentido ascendente, no son compatibles con los arquetipos usuales (avión, helicóptero, estrella fugaz, etc.). Ni tampoco puede achacarse al disparo ocasional de un cohete de fuegos de artificio, pues la luz desapareció por encima de las montañas convirtiendose en un diminuto punto blanco después de haber iluminado intensamente la zona con anterioridad.

Un caso más, pues, que podemos añadir con rigor a la ya larga lista de fenómenos desconocidos que se manifiestan en el entorno atmosférico terrestre.

Valencia, Agosto de 1979.

1) Véase mi libro OVNIS: EL FENOMENO ATERRIZAJE' publicado por Plaza & Janés (Barcelona) en sus colecciones **Otros Mundos** y **Varia**. Es una monografía sobre el problema de los aterrizajes de OVNIS en la Península Ibérica desde el punto de vista de un investigador cientifista.

(viene de la página 21)

que en vez de foco poseían ojos brillantes :

a) Joliette, Quebec - noviembre 21-22 1973
b) Flatswoods, Virginia - septiembre 1956

6. — En los meses de octubre, noviembre y diciembre ocurrieron en la República Dominicana una serie de avistamientos, siendo éste el más importante de todos.

En conclusión, el caso de Los Rios posee todas las características para ser considerado como uno de los casos más importantes de la casuistica OVNI de la República Dominicana. *

(*) Mi agradecimiento a Jocelyn D'alessandro, Rafael D'alessandro, Guitze Messina, Virgilio Malagon y al Cediovni sin cuya colaboración no hubiese sido posible la realización de este trabajo.

Citas

1. Centro Dominicano de Investigación de Objetos Voladores No Identificados. Santo Domingo, República Dominicana
2. — Los nombres de los testigos son supuestos, aunque sus nombres verdaderos están en nuestro archivo

tipo 1

LOS SERES DE LOS RIOS, REP. DOMINICANA

Por: Leonte Objío
Miembro de CEDIOVNI,
República Dominicana.

La República dominicana tiene una casuística OVNI muy variada, que va desde avistamientos a altura hasta casos de contacto. El caso presentado más adelante es de importancia, pues incluye la presentación de entes, al igual que efectos electromagnéticos, y fue investigado por miembros de CEDIOVNI (1).

Los testigos

Los testigos principales de este encuentro fueron cinco, aunque hubo otros que vieron el OVNI en las zonas aledeñas. La señora Martínez (2) que es Tecnóloga Médico; su hermana María que es sicóloga y trabaja con niños retardados; la hija de 10 años de la señora Martínez que cursa el 7mo. grado en la Escuela y las dos domésticas de la casa, las cuales sólo han cursado varios años de enseñanza primaria.

El lugar

La Urbanización Los Ríos, situada en la parte noroeste de la ciudad de Sto. Domingo. Es una zona empinada muy poco poblada y cuanto se efectuó el avistamiento ni las luces de la calle ni los teléfonos habían sido instalados. Es una nueva zona residencial que está todavía en sus fases primeras y las pocas casas que allí hay están un poco distantes una de la otra.

El relato

Era la noche del 20 de noviembre de 1978, a las 21:30, la temperatura era cerca de los 68° F. en una noche clara. La señora Martínez y su hermana se encontraban sentadas en el balcón de la casa de la última, mientras la niña miraba la T.V. y las dos domésticas estaban en su habitación situada en la segunda planta, cuando de pronto las luces comenzaron a bajar de voltaje hasta apagarse. La niña salió al balcón y las tres pudieron observar una luz muy brillante que se movía en el cielo, pensando que se trataba de un avión, lo que descartaron al ver que el OVNI se detuvo y lanzó "Unas carreteras de luces azules". La luz fue descendiendo hasta quedar detrás de una loma que se encuentra frente a donde estaban los testigos. Al cabo de un momento salieron dos pequeñas luces, del tamaño de un foco de mano, una amarillenta y la otra más rojiza que se movían erraticamente hacia ellas. Al ver ésto las testigos se asustaron y subieron corriendo a la habitación de las domésticas desde donde continuaron viendo el extraño fenómeno.

Las luces se detuvieron al borde de la avenida que pasa por allí, a unos 250 mts. de la casa. En ese momento pudieron ver como se acercaba un automóvil, pensando que con las luces delanteras verían quienes llevabn los faroles, viendo que se trataba de "dos seres cónicos, del doble del tamaño de un hombre normal, vestidos con sábanas translucidas sobre sus cuerpos" y que las luces que se veían eran como unos focos localizados a nivel del abdomen de un ser humano. El automóvil se detiene y ven tres bultos con forma humana cruzar los faros del auto y situarse uno en el lado del chofer, otro en el lado contrario y el restante delante. Repentinamente las luces del carro y las de los faroles de los seres se apagan y todo queda en tinieblas. En ese momento las cinco testigos empezaron a oir "unos ruidos fuertes, similares a esos hechos por una puerta metálica al cerrarse" y sin ritmo alguno. Asustadas, interpretando

esto como un acto de violencia, llamaro al vecino más próximo a gritos para que viniera donde ellas, a lo que contestó intrigado por los extraños ruidos.

Al cesar el ruido, los focos de los seres reaparecen y retornan al lugar de donde habían venido. En ese instante llega la luz eléctrica a la zona, por lo que bajaron nuevamente a la galería donde había acudido el vecino, pero como no había luz en la avenida no podían ver lo que había ocurrido con el carro. En eso oyeron que se aproximaba un camión y al éste pasar y alumbrar la zona donde ocurrió el suceso vieron que el carro no estaba allí.

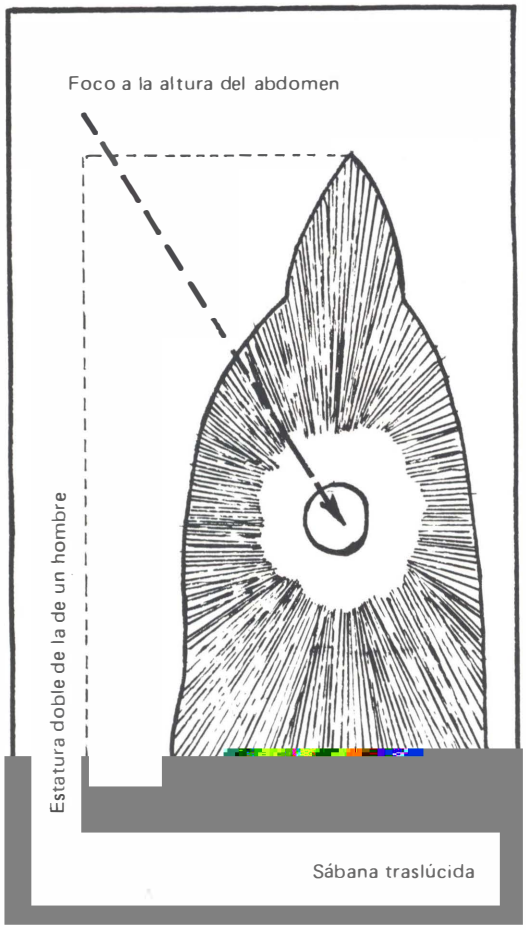
La duración del suceso fue de unos 45 minutos aproximadamente.

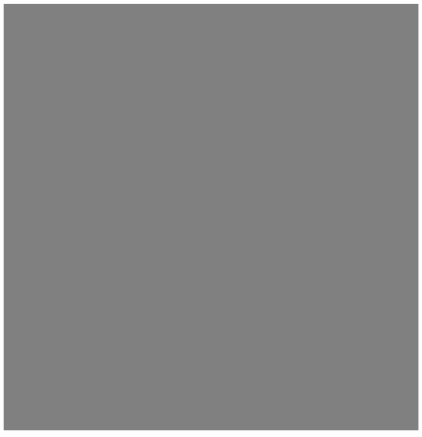
Comportamiento de los testigos

Todos los testigos estaban muy asustados. La sra. Martínez y su hermana María habían tratado de encontrar durante toda la entrevista una explicación lógica del extraño fenómeno del que habían sido testigos. Las dos criadas se aterrorizaron tanto que no querían ni hablar de ello; la niña de diez años era la única que decía que se trataba de un "platillo volador". A las dos hermanas, no les interesó nunca el fenómeno OVNI y la sra. Martínez especificamente había pensado que estos reportes eran casos de identificación erronea.

Conclusiones

1. —Todos los testigos fueron entrevistados por separado coincidiendo en la mayoría de los detalles.
2. —De los residentes de la zona entrevistados algunos no habían visto nada, aunque otros sí y se negaron a hablar de ello.
3. —Un sereno de una mina de caliche cercana al lugar vió el OVNI pero sintió miedo y salió huyendo.
4. —El OVNI afectó todo el sistema electrico de la zona.
5. —Casos con presencia de seres encapuchados semejantes a los de éste caso, con la única diferencia de





Ser semejante al de los Ríos, visto en Quebec en 1973 y en Virginia (USA) en 1956

(pasa a la página 19)

bras de Jacques Vallée: "Las cosas que llamamos OVNIs, ni son objetos ni vuelan" ([3])

Los tipos de tripulantes

Los tripulantes más o menos humanoides o embutidos dentro de sus escafandras, han sido uno de los soportes más fuertes de la hipótesis ET, pero al aumentar el número de observaciones se han convertido en otro punto débil. En efecto, al principio se conocían pocos casos de tripulantes y la idea general era la de unos seres pequeños y de grandes cabezas; pero en la actualidad, se conocen cientos de casos y han aparecido seres de todos los tipos, tamaños y formas: humanoides o no, desde unos pocos centímetros hasta 4 ó 5 mt. de altura, etc.

La tipología presentada por Jader U. Pereira ([4]) es bastante exhaustiva —contiene 13 tipos y 16 variantes— pero muchos casos que han ocurrido desde entonces no se ajustan ya a la misma. No hay dos descripciones iguales. Se podría argumentar que en la Tierra existe esa misma diversidad —pero recordemos que los astronautas deben ser hombres seleccionados, entrenados, no sirve cualquiera— o bien, que pueden provenir de distintos planetas. En este último caso, caemos otra vez en el egocentrismo: ¿Qué tenemos nosotros, o nuestro planeta, para atraer como moscas a todos los demás planetas del Universo?

Además, hay algunas cosas que me gustaría señalar: 1) No todos los ocupantes descritos tienen forma humanoide. Sin embargo, esta última parece ser la forma más adecuada para poder utilizar instrumentos y herramientas y, por tanto, construir OVNIs.

2) Por otro lado están los tripulantes "terrestres", completamente iguales a nosotros, que incluso llegan a declararse terrestres, como ocurrió en algunos casos de la oleada de 1897. No es fácil admitir una evolución tan paralela en dos mundos distintos, y que además logren encontrarse.

3) Va aumentando el número de casos en que las entidades observadas desaparecen en el aire, igual que hacen algunos OVNIs. ¿No serán más bien OVNIs en forma humanoide?

El comportamiento de los seres extraterrestres

También este aspecto nos ofrece datos contradictorios: se ha señalado ([5]) la semejanza entre la actuación de los OVNIs y el programa americano para la exploración de otros planetas:

1ª fase: aproximación (OVNIs desde la Antigüedad)
2ª fase: vigilancia cercana ("foo-fighters")
3ª fase: vigilancia con aeronaves más maniobrables ("platillos")
4ª fase: aproximación
5ª fase: aterrizajes aislados (recogida de muestras)
6ª fase: apariciones cercanas pero sin contacto
7ª fase: contacto abierto

Pero al ir conociendose más datos, esta comparación deja de ser útil.

Parece cierto que ha habido OVNIs desde que el hombre existe (¿y antes?), pero no se comportan como simples exploradores. Recordemos, por ejemplo, la famosa "batalla aérea" de OVNIs sobre Nuremberg en 1561; y, ya en la época actual, sabemos que siempre ha habido contactos (recordemos la oleada de 1897), muchos de ellos "irracionales".

Sin embargo, el gran problema que presenta su comportamiento, sobre todo considerando que han estado siempre con nosotros, es el del **no contacto**. Se limitan a breves encuentros, y dan incluso informes falsos ("somos de Marte" dijeron en Tioga City el 24/4/1964), pero no establecen contacto abierto.

La permanencia y variabiliadad del Fenómeno

Como decíamos antes, parece que los OVNIs han estado siempre con nosotros (se han encontrado pinturas rupestres que podrían representar OVNIs); sin embargo, esta permanencia no implica inmutabilidad. Más bien es lo contrario. Las formas cambian según la época, pero siempre adelantándose a la tecnología existente: "espadas llameantes" en la Roma antigua, dirigibles el siglo pasado, "aviones fantasma", etc.
Este caracter "mimético" no cuadra muy bien con la clásica hipótesis ET.
Frente a esta variabilidad de formas, los ufologos teóricos han ido obteniendo una serie de leyes y constantes del fenómeno. Desgraciadamente dichas constantes han dejado de serlo. Ya no hay "oleadas", los OVNIs ya no siguen las ortotenias, la correlación entre la oposición con Marte y las oleadas ya no se cumple, etc., etc. (Parece como si, cada vez que se desarrolla una teoría, los OVNIs dejaran de cumplirla).
Otro aspecto interesante es la progresiva complejidad de los casos. Antes, los casos eran "simples": un aterrizaje con huellas, testigos inmovilizados, algunos mensajes sin sentido, etc. En cambio ahora aparecen efectos paranormales, "abducciones", contactos espiritistas, etc. Pero esto no ocurre sólo en los casos más recientes, sino que profundizando en algunos casos que se consideraban cerrados aparecen cosas sorprendentes. Veamos dos ejemplos:
En el célebre caso de Valensole se han descubierto varios hechos curiosos: a) la intencionalidad del contacto; b) el aspecto religioso que dicho contacto tiene para el testigo, que lo induce a ocultar parte de su experiencia; y c) la capacidad (¿paranormal?) que el testigo dice poseer para detectar "su" proximidad. ([6])
El otro ejemplo está relacionado con la inscripción que aparecía sobre el conocido OVNI de Socorro. Según Jacques Vallée([7]) dicho dibujo es ¡El signo arábigo para el planeta Venus!

Por todas estas razones creo que la simple hipótesis ET (exploradores) y otras semjantes (conquistadores y/o salvadores) debería ser abandonada.
Un posible camino sería reconocer la conexión que parece existir entre el fenómeno OVNI, la Parapsicología, e incluso el espiritismo (los espíritus están siendo sustituídos por los extraterrestres([8])) y avanzar por esa vía que ya empieza a llamarse la Paraufología.

NOTAS

(1) Revista "OMNI" May 1979
(2) Brinsley Le Poer Trench "La eterna cuestión: los OVNIs"
(3) Jacques Vallee "The Invisible College"
(4) Revista Stendek, num. 5-10
(5) Frank Edwards "Platillos volantes... aqui y ahora"
(6) "A visit to Valensole" FSR Vol. 14 nº 1 Ene/Feb 1968
(7) Jacques Vallee "The invisible College"
(8) véase la conferencia del Dr. Jimenez del Oso en el 1º Simposium Nacional de Ovnilogía (Madrid 1979)

DE INTERES PARA NUESTROS LECTORES

Hable a sus amigos de *STENDEK,* y si alguno de ellos le relata una posible observación OVNI, le agradeceremos nos lo comunique de inmediato (CEI, Apartado 282, Barcelona). Seguidamente procederemos a enviarle un Cuestionario de Observación con el fin de recoger los detalles de la misma.

EL SUPUESTO OVNI DE NAVALMORAL DE LA MATA (CACERES)

David G. López, del CEI,
del Consejo de Consultores de STENDEK

La noticia en la prensa

En los primeros días de la segunda quincena de septiembre de 1978, un singular caso de observación OVNI ocupa la atención de los principales medios de comunicación social, televisión incluida. Tras la audición o lectura de tal noticia, el hombre de la calle se habrá quedado perplejo y todo tipo de elucubraciones y fantasías habrán aflorado de su ya bombardeado subsconsciente. Pero demos un rápido repaso y veamos cuál fue la noticia.

1.— ABC (15-9-78) y ABC de Sevilla (17-9-78)
Bajo titulares de gran relieve tipográfico sendas publicaciones incluyen:
PUEBLO CACEREÑO EN VELA POR LA PRESENCIA DE UN "OVNI":
Todas las mañanas aparece a la misma hora sobre Navalmoral de la Mata, despertando al vecindario pese a no emitir ruido alguno.
Desde hace varias noches aparece en el cielo de Navalmoral de la Mata, pueblo de Cáceres, a unos 180 kilómetros de Madrid, un objeto desconocido que emite unos destellos intermitentes en los colores rojo, amarillo y verde. Aparece en el horizonte a las 5,45, con precisión matemática, y desaparece tan misteriosamente como apareció, a la llegada del día, poco después de la siete de la mañana.
El tamaño es como de tres estrellas juntas y no emite ruido de ninguna clase. Pero lo sorprendente es que despierta a todo el pueblo con su presencia, por motivos que el vecindario ignora.
El día de su primera aparición lo descubrió un matrimonio residente en el pueblo. La ventana estaba abierta y frente a la misma, en el cielo, centelleaba el objeto. "¿Qué es eso?", preguntó el marido a su esposa —relacionada con T.V.E.— y también desvelada por motivos desconocidos, pero que ahora achacan a la presencia del OVNI. Al levantarse, hablarían con otros vecinos, que también se habían desvelado, pero todavía ignoraban la presencia del objetc. Al día siguiente, en el momento de su aparición, les avisarían, por lo que son numerosos los testigos de su existencia.
Algunas personas han pasado las noches en vela para procurar ver llegar el objeto, que se presenta, exactamente, a la hora señalada. Sigue siempre la misma trayectoria: aparece por un lado y cambia de ángulo para desaparecer por ese lado.
El vecindario intentó ponerse en contacto con el observatorio de Cáceres, que nada pudo hacer por no ser meteorológico. Tampoco han hecho, por el momento, denuncias a las autoridades. Se han limitado a llamar a nuestro periódico por resultarles más cómodo.
Según el informador, el objeto no puede confundirse con una estrella ni con un lucero. Descarta, incluso, que pudiera tratarse de un avión o un globo sonda. Y nos recuerda que este verano se ha visto en Murcia otro objeto de características semejantes.— A.Y.

2.— Noticia distribuida por la AGENCIA EFE, e insertada por gran número de diarios nacionales y regionales.
"OVNI" EN NAVALMORAL DE LA MATA.
Navalmoral de la Mata (Cáceres), 16.—

Un grupo de fotógrafos de Prensa, cámaras de Televisión y numerosos curiosos aguardaron en vano en la madrugada de hoy, el paso por el cielo de Navalmoral de la Mata de un extraño objeto volador, que, según parece, en los últimos días fue visto desde esta localidad extremeña.
Testigos presenciales del OVNI aseguraron a Efe que el objeto tenía un tamaño aproximado al de tres estrellas unidas, que centelleaba y desprendía luces de colores azules y rojos.
Su visión fue posible durante dos días desde las 5,45 horas hasta el amanecer. El OVNI aparecía por el Noroeste y se ocultaba por el Norte.
La publicación de un diario madrileño de tal hecho, hizo que numerosas personas se interesaran por el tema, que era desconocido por la población en su mayor parte.
Es falso que el vecindario de Navalmoral de la Mata se despertara al paso del OVNI. Sin embargo, más de una veintena de personas aseguran haberle visto.

La observación tal y como se vivió en Navalmoral de la Mata

No se sabe de dónde ha partido la noticia, pero el OVNI está en boca de todo el pueblo. Dicen que de madrugada, a eso de las seis, y sobre la vertical de la Piedra Caballera —denominación que se ha dado a unas rocas graníticas, en posición de difícil equilibrio, situadas sobre la parte alta del promontorio a cuyo pie se alza Navalmoral— se ve una extraña luz, mucho más brillante que una estrella, desprendiendo destellos azulados y rojizos. Su presencia, siempre inmóvil, se alarga hasta poco después del amanecer, desapareciendo gradualmente, según unos, y repentinamente, según otros. Las opiniones son para todos los gustos. Hay quienes dicen no haber visto jamás cosa parecida y aseguran, sin lugar a dudas, que el hecho no puede tener otra explicación que la extraterrestre. Por el contrario, no falta un numeroso sector que, si bien confirma el brillo desmesurado, no cree haber visto nada más allá de un simple lucero. Por último, para un sector más amplio, donde cabría la casi totalidad de la población, los hechos se mueven en el terreno de los rumores, de los dimes y diretes en las charlas de café o en las esperas ante los mostradores de las tiendas, pues ellos nada han visto.

Pero con el amanecer de cada día las controversias se multiplican y las posiciones se muestran cada vez más difusas. El grado de psicosis va en aumento, sobre todo cuando la noticia rebasa el ámbito local y la prensa se hace eco de ella. ¡Algo importante tiene que pasar cuando los grandes rotativos toman cartas en el asunto! El OVNI ha proporcionado a Navalmoral una relevancia que jamás por sus acontecimientos cotidianos, ha llegado a obtener.
La apoteosis se alcanzará el sábado, día 16, con la llegada de un equipo de Televisión Española que, al amanecer del domingo, pretende filmar el OVNI sobre la vertical de la Piedra Caballera. Los más convencidos y los que albergan un resquemor de que allí pueda producirse algo inusual organizan también su propia comitiva. A las cinco de la mañana son muchos los que están en pie, avanzando, vista en las estrellas, por la carretera de Valdehúncar. Pero... ¡Oh, decepción!, allí nada pasa, nada que no sean unas

horas de sueño perdidas y un lucero muy brillante sobre la vertical de todos los presentes.

No obstante, la obsesión ha calado tan hondo, hay ya tal psicosis en el pueblo, que el caso no se da por negativo. ¡Se habrán marchado!, dicen algunos.

Y llega el lunes; un lunes que durante el día tampoco trae nada nuevo, salvo las versiones de los "incondicionales", asegurando haber visto nuevamente lo que ya todos sabemos. Pero la noche ha de ser distinta. Concretamente a las 21 horas y 35 minutos, en el barrio del Perchel se arma un alboroto. Todo son voces, carreras, llamadas de puerta en puerta... La calle está abarrotada, los balcones con orientación apropiada acogen a los vecinos más desafortunados. Y allí, atraídos por el tumulto, también estaba yo. Lo que a partir de ese momento pudimos ver, recogido cronológicamente en unas notas apresuradas, fue lo siguiente:

—21 h. 35': Hacia el Sur-Oeste, con una inclinación visual de 20° aproximadamente, aparecen dos luces blancas, muy brillantes. Una de ellas inicia un alocado movimiento rotativo alrededor de la otra, que permanece estática. Instantes después, este baile se interrumpe, dando paso a otro en el que ambas luces se desplazan en un rápido balanceo horizontal alternativo, entrecruzándose repetidamente.

La noche es completamente cerrada, no hay Luna todavía, y resulta completamente imposible percibir cualquier referencia que permita fijar distancias. Las opiniones de los espectadores son contrapuestas; para algunos hay muy pocos cientos de metros; para otros, en cambio, kilómetros.

—21 h. 36': Los puntos luminosos se apagan repentinamente.

—21 h. 37': Reinicia el espactáculo. Uno de los objetos se desplaza pendularmente en sentido horizontal y el otro en vertical, entrecruzándose en el punto medio. De pronto, ambos se fusionan en uno solo y desaparecen.

—21 h. 41': Aparecen nuevamente, pero ahora una de las luces es de color rojo sangre. Ambas inician un baile loco, con desplazamientos ondulatorios e irregulares.

—21 h. 42': El objeto rojo se transforma en blanco, iniciando una persecución del otro hasta que consigue alcanzarlo y de nuevo se fusionan. La luz resultante adquiere una intensa coloración rojiza.

—21 h. 43': Desaparece la observación y a los pocos segundos reaparece. El objeto vuelve a descomponerse en dos, que inician un rapidísimo alejamiento en sentidos contrapuestos hasta desaparecer, también de forma inesperada.

—21 h. 45': Reaparece una luz. Instantes despues, debajo de la primera, lo hace la segunda, encendiéndose y apagándose repetidamente. A continuación comienzan un desplazamiento vertical, ascendiendo y descendiendo a gran velocidad. Poco más tarde, pasan a describir círculos concéntricos en direcciones opuestas.

—21 h. 50': Otra vez se fusionan. El objeto, ahora único, parece acercarse paulatinamente hacia los observadores. La luz se va haciendo más intensa, como si de un foco se tratase. La espectación llega al máximo y se percibe gran inquietud. De forma inesperada el objeto se apaga y ya no vuelve a reaparecer.

La observación ha durado quince minutos. Hasta los más escépticos, y yo me incluyo, están confundidos. No cabe duda de que algo extraño acaba de ocurrir.

Esa noche muy pocos concilian el sueño. Las ventanas permanecen abiertas hasta muy entrada la madrugada. No falta quien se pasa toda la noche en vela. Hacen su aparición los prismáticos, e incluso un pequeño telescopio, que constantemente escudriñan el cielo. Ni que decir tiene que las estrellas fugaces son contabilizadas como OVNIs. Los aviones que hacen su ruta por la aerovía Madrid-Lisboa son seguidos con atención, y no faltan las carreras ante la soli-

citud de una voz que nerviosamente grita: ¡Allí...! ¡Miren allí!
El martes los OVNIs son tema predilecto de todas las conversaciones. La gente husmea en su memoria y hace gala de viejas historias, presuntas observaciones de las que algún día fueron testigos. Las librerías cubren sus escaparates con títulos al efecto. Los periódicos regionales se agotan en las primeras horas. Ya no cabe ninguna duda, cuanto se venía diciendo en días anteriores adquiere una indudable realidad. ¡Sí, los OVNIs han visitado Navalmoral!

La decepción

A última hora del martes, en las tertulias comienza a correr el rumor: ¡Todo ha sidouna farsa! Un simple truco montado por varios universitarios moralos que encontraron en ello un motivo más de distracción para sus vacaciones. Han sabido escoger el momento y la situación oportuna. La predisposición psicológica creada por las dudosas observaciones de los días anteriores habían conformado un campo de cultivo inmejorable para una experiencia de este tipo.
Pero, ¿cómo fue posible una broma de tanto éxito? La explicación, regocida directamente del principal promotor de la idea, es muy sencilla: Dos farolillos, alimentados con pilas, atados al extremo de una larga cuerda y movidos con una ensayada destreza desde lo alto de un montículo, situado al extremo Sur-Oeste del pueblo. Los efectos de acercamiento o alejamiento se consiguieron por un procedimiento tan simple como el de dar mayor o menor intensidad a la luz. Todo ello, acompañado por una predisposición psicológica y por una extremada oscuridad de la noche, la cual impedía que se perfilasen las siluetas del montículo, produjeron los efectos apetecidos por los bromistas.

Los coletazos

Todavía fueron muchos los vecinos de Navalmoral que, a pesar de la explicación dad, se resistieron a creer lo que ahora se les contaba, esgrimiendo inusitados argumentos para mantener férreamente la hipótesis extraterrena del suceso vivido. Esto, unido a que otras muchas personas aún tardaron en conocer el auténtico desenlace, provocó en días sucesivos una auténtica oleada de observaciones locales. Así, el periódico moralo "15 DIAS" publicaba en uno de sus números de octubre la siguiente noticia:

> "A pesar de que a nivel general, y después del desenlace por todos conocido, los OVNIS habían dejado de ser actualidad, las noticias que llegan a nuestra redacción nos hacen decir que los OVNIS siguen en Navalmoral. Algunos vecinos continúan viendo extraños objetos voladores en la noche morala, sin que nadie haya explicado cuales son las causas de estas nuevas visiones que, noche tras noche, siguen siendo noticia".

Ni que decir tiene que tales objetos voladores no eran mas que erróneas interpretaciones de hechos cotidianos. Concretamente, estando en casa de un amigo, éste me comentó, entre divertido y avergonzado, como él estaba incluido dentro de ese genérico "algunos vecinos" a los que alude la anterior noticia. Días después descubrió cómo las extrañas luces eran los faros de los contados automóviles que transitan por el ascendente camino de Valdehúncar.
Pero el caso de Navalmoral, aún después de olvidado, todavía ha sido causa de anecdóticas noticias; tal es el caso de la publicada por el diario "El Alcazar", del 13 de feberero de 1979, donde Vicente Albeza, líder de uno de tantos grupos que pretenden mantener contactos telepáticos con inteligencias exogenas, mientras inutilmente esperaba uan pretendida

visita de ovnis al Cerro de los Angeles, hace referencia a una experiencia que había cambiado su vida:

"Fue el 15 de septiembre a las cinco y veinticinco de la mañana. Ellos habían anunciado que llegarían a las cinco y media y siempre son muy puntuales. De pronto, se iluminó un monte y todos los que estábamos allí quedamos sobrecogidos. La luz era de una luminosidad espectacular, como nunca había visto, y se vió desde todo el pueblo de Navalmoral de la Mata. También súbitamente aparecieron en el firmamento una hilera de diez lucecitas que al principio eran todas blancas, pero que al cabo del tiempo se tornaron de colores. De unos colores preciosos y tan luminosos como la luz que había encendido el monte. Todos nos apercibimos de un hecho bien curioso: estos destellos no desprendían ningún haz de luz, es decir no se sabía ni de donde provenían ni qué enfocaban desde su ubicamiento. No llegaron siguiendo ninguna trayectoria, sino que aparecieron súbitamente, se apagaron y encendieron durante casi un cuarto de hora para después desaparecer del mismo modo que llegaron. Así pasaron cinco días. A la misma hora aparecían las misteriosas lucecitas. Unas veces formaban una uve de luz que se llegaba a juntar, cerrando cada vez más el ángulo, hasta convertirse en una línea recta que se situó encima de todo el pueblo. Aquella fue una experiencia maravillosa, lo más fantástico que he vivido en la vida."

Creo que sobre la noticia anterior no es preciso hacer comentarios.

Conclusión

Los sucesos relatados constituyen una muestra valiosísima del hecho psicosocial que envuelve al fenómeno OVNI. Una prueba inequívoca de cómo, ante una situación de anhelo subconsciente, un hecho cotidiano, activado por un poco de imaginación y una prensa sensacionalista, puede desencadenar un embrollo de límites sorprendentes. Los casi dieciseis mil habitantes de Navalmoral de la Mata han sido testigos de ello.

(viene de la contraportada)

CENTER FOR UFO STUDIES (C.U.F.O.S.)
1609 Shorman Ave. Suite 207
EVANSTON, Illinois 60201
Boletín: "I.U.R."

Mexico

Revista: "Contactos Extraterrestres"
Revista independiente.
c/. José Mª Rico, 204
MEXICO 12 D.F.

Brasil

S.B.E.D.V.
Caixa Postal nº 16017
Correio do Largo do Machado
RIO DE JANEIRO (GB.)
Boletín: "SBEDV"

Revista: "UFO-OVNI"
(Revista independiente)
Caixa Postal 363
RIO DE JANEIRO (R.J.) CEP 20040

Argentina

C.E.U.
c/.Santa Fé, 3395, 9º
BUENOS AIRES

C.E.F.A.I.
Casilla Correos 9
Sucursal 26
1426 BUENOS AIRES

C.A.D.I.U.
Casilla Correos 218
5000 CORDOBA

Con el fin de centralizar la correspondencia facilitándonos la labor de recogida, dirija todos sus envíos (incluso los urgentes, voluminosos, certificados, etc.) a, STENDEK-CEI, Apartado de Correos 282 Barcelona.

quien es quien

PRINCIPALES GRUPOS DE INVESTIGACION O V N I

EUROPA

Francia

LUMIERES DANS LA NUIT
43 Le Chambon Sur Lignon
Revista: "Lumieres dans la Nuit"

G.E.P.A.
69 Rue de La Tombe Issoire
PARIS-14
Revista: "Phenomenes Spatiaux"

G.E.O.S.
Saint Denis les Rebais
77 REBAIS
Revista: "Les Extreterrestres"

S.V.E.P.S.
Boite Postale 633
83053 TOULON - Cedex
Revista: "Aproche"

Luxenburgo

C.L.E.U.
Boite Postale 9
BELVAUX
Boletín: "Cleu"

Japón

C.B.A. INTERNATIONAL
Naka P.O. Box 12
YOKOHAMA 232
Boletín: "UFO News"

Australia

VICTORIAL UFO RESEARCH SOCIETY
MOORABBIB, Victoria, 3189

Canadá

CANADIAN UFO REPORTS
P.O. Box 758
DUNCAN (B.C.)
Revista: "Canadian UFO Reports"

UFO QUEBEC
P.O. Box 53
DOLLARD DES ORMEAUX
Quebec H9G 2H5
Revista: "UFO Quebec"

Argentina

C.A.I.F.E.
c/. Pedro Goyena, 1483
BUENOS AIRES

S.I.U.
c/. Yerbal, 2321 6º C
1406 BUENOS AIRES
Boletín: "UFO Press"

U.S.A.

N.I.C.A.P.
3535 University Bv. West
KENSINGTON, Maryland 20795
Boletín: "UFO Investigator"

M.U.F.O.N.
4418 39 th Street
BRENTWOOD, Maryland 20277
Boletín: "The MUFON UFO Jurnal"

A.P.R.O.
3910 Kleindale Road
TUCSON, Arizona 85716
Boletín: "APRO Bulletin"